



FLACSO
MÉXICO

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES SEDE ACADÉMICA
MÉXICO**

**MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES
XVI PROMOCIÓN
2006 – 2008**

**El espacio público urbano como generador de la integración social
en los vecindarios Roma y Condesa de la Ciudad de México,
1985-2008.**

Tesis para obtener el grado de Maestría en Ciencias Sociales

Presenta:

Lourdes Neri Flores

Director de tesis:

Mtro. Rodrigo Salazar

Seminario de tesis:

Sociedad civil, complejidad y multiculturalismo

México, D. F; 8 diciembre de 2009

Esta tesis se realizó gracias al auspicio del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
(CONACYT)

Capítulo VI. Desafío sociocultural: el espacio vivido de los sujetos

En este apartado, se busca conocer las maneras en que los sujetos viven en los espacios, los usan y se apropian de ellos; así como la identificación de vivencias que favorezcan la integración social. En el capítulo IV, se revisaron los elementos que permitieron afirmar la existencia de legibilidad urbanística en los vecindarios Roma y Condesa de la Ciudad de México, en ese caso, se comprendió la composición del espacio de acuerdo a sus elementos materiales y visibles. En el capítulo V se analizaron las políticas de producción de ciudad; en donde se encontraron programas de regulación de uso del suelo, de mejoramiento urbano, aumento continuo en los precios de sus rentas lo que nos dio una visión más amplia de lo que se ha sucedido a nivel urbano en la Roma y la Condesa. Sin embargo, los análisis de los capítulos anteriores no nos permiten saber cómo se relacionan los sujetos con los espacios construidos.

El análisis de este capítulo tiene como eje teórico ordenador las aportaciones de Marc Augé, Aguilar y Silva en torno al uso y la apropiación de espacios. Los usos del espacio se entienden a partir de los centros, encrucijadas e itinerarios de Marc Augé, los cuales se confrontarán con los elementos de legibilidad de Kevin Lynch expuestos en el capítulo cuarto; por otra parte, la apropiación del espacio se analizará a través de: las narrativas y las marcas. Finalmente, se valorará la integración social para cada una de las categorías.

1.-Narrativas sobre el uso y apropiación del espacio en los vecindarios Roma y Condesa

A partir del análisis de legibilidad urbanística realizado en el capítulo IV se concluyó que los vecindarios Roma y Condesa cuentan con elementos de claridad urbana, consistentes en: sendas caminables, bordes definidos, nodos vinculantes y mojones que cumplen la función de orientación. Con respecto a la materialidad, se encontró que la estética y el patrimonio histórico y artístico son particularidades que no existen en gran parte del territorio de la Ciudad de México; y según la funcionalidad, la Condesa favorece el contacto social, mientras que en la Roma predomina la distinción social.

La información anterior nos provee de una imagen urbanística de los vecindarios Roma y Condesa, pero por sí misma, no nos permite saber si lo que propone el diseño

urbano tiene correspondencia con las vivencias de las personas. Con la intención de conocer estas relaciones y saber si éstas favorecen la integración social se han creado cuatro categorías de usuarios que son: 1) vivir, trabajar y consumir en los vecindarios Roma y Condesa; 2) vivir y consumir en los vecindarios Roma y Condesa; 3) trabajar y consumir en los vecindarios Roma y Condesa; y, 4) Consumir en la Roma y la Condesa.

Cada una de las categorías es analizada según su uso y apropiación del espacio. El uso de los espacios se refiere a los elementos que permiten observar los movimientos y las relaciones de los individuos con los espacios por los que transitan; por lo que, se recuperan los elementos expuestos en el capítulo II, que son: los centros, las encrucijadas y los itinerarios. Los centros, son espacios valorados por los individuos, que tienen la capacidad de generar mayores vínculos sociales, su relevancia reside en su permanencia y duración; las encrucijadas, se enfocan en el contacto social y son más relevantes conforme generan un mayor número de encuentros; los itinerarios expresan el uso que los sujetos hacen del espacio y la manera en que se relacionan con él, lo cual es observable en trayectos caminables, en la memorización de rutas y en el reconocimiento de las calles y los espacios por los que transitan. La apropiación del espacio se fundamenta en las narrativas de satisfacción y de diferencia; las primeras, expresan los discursos en los que los entrevistados manifiestan lo que les agrada más de la Roma y la Condesa y, en las narrativas de diferencia realizan comparaciones entre los vecindarios y otras zonas de la ciudad, de manera que establecen puntos de distinción e identidad vecinal.

Aparte del análisis por categoría se incorporaron otros elementos globales para la comprensión de la apropiación de los espacios, que son: las intervenciones urbanísticas, las vitrinas y los nombres. Estos componentes expresan las maneras en que los sujetos modifican los espacios construidos, haciéndolos suyos a partir de símbolos, *graffittis*, estenciles, vitrinas y nombres que les son otorgados a los espacios comerciales.

Finalmente, los elementos mencionados permitirán entender las vivencias de los sujetos con la intención de conocer si estos factores favorecen al espacio público y la integración social.

2.- Categoría 1. Vivir, trabajar y consumir en los vecindarios Roma y Condesa

2.1 Usos del espacio en los vecindarios Roma y Condesa

Los centros son los lugares más importantes y las referencias principales de los vecindarios, se caracterizan por tener una mayor carga simbólica e histórica. Los centros han permanecido en el tiempo, por lo que se convierten en espacios reconocidos por sus habitantes. Para conocer los centros de la Roma y la Condesa, se les preguntó a los entrevistados sobre los lugares que consideraban más típicos de sus vecindarios, pero también se indagó su frecuencia de asistencia; ya que, a pesar de que los espacios se valoren positivamente, una menor presencia de los sujetos implicaría una devaluación hacia los lugares porque no son elegidos como objeto de visita.

a) Centros

Los integrantes de la categoría 1 que viven, trabajan y consumen en los vecindarios Roma y Condesa valoran los espacios de libre acceso que favorecen el encuentro entre vecinos y transeúntes. En estos vecindarios se da una relevancia mayor a los espacios públicos, lo cual es un fenómeno poco común en las grandes urbes; ya que, como se vió en el Capítulo uno, la tendencia se dirige hacia la disgregación social y hacia el uso de espacios cerrados como son los centros comerciales. Los entrevistados de esta primera categoría resaltan las plazas y los parques como los lugares más representativos de sus vecindarios. Para el caso de la Roma mencionaron la Avenida Álvaro Obregón y las plazas Río de Janeiro y Luis Cabrera, mientras que en la Condesa se hizo referencia a los parques México y España.

Aparte de los espacios públicos, también se mencionaron espacios semipúblicos como centros. Los espacios semipúblicos incluyen espacios religiosos, culturales y comerciales (restaurantes); como ejemplos de estos sitios se mencionaron: “La Sagrada Familia” (recinto religioso), la Casa Lamm (espacio cultural) y la Zona de Restaurantes en la Condesa. Sin embargo, existen diferencias entre ambos vecindarios con respecto al uso de los espacios semipúblicos.

En la Roma predominan los espacios públicos que no requieren de un pago previo para su ingreso, mientras que en la Condesa se necesitan mayores recursos económicos para acceder a gran parte de los cafés, bares y restaurantes del vecindario. Esta situación se vio también en el mapeo realizado durante el trabajo de campo (ver

Cap. IV, p.99-105). Por lo que, se observa una correspondencia entre los espacios existentes y los usos de los sujetos.

Los espacios públicos y semipúblicos conviven favorablemente generando una mayor animación e incluso revitalización urbana debido a que las plazas y los parques se nutren de los bares, restaurantes y cafés atrayendo a más personas que los visitan. Asimismo, como parte de sus recorridos cotidianos, sus habitantes pueden parar a distintos lugares atravesando espacios que les resultan atractivos: *“lo que más frecuento es un café que está en la calle de Texcoco, y es uno Illy, ese me gusta, voy por ahí. Me gusta mucho caminar por toda la calle de Ámsterdam, voy a: “Los frutos prohibidos”, voy al “Flor de Lis”, voy al Sumesa, voy al Superama que está en Pachuca (me gusta más que el de Michoacán, me gusta Alfonso Reyes también mucho”* (Terapeuta, 48 años, Condesa).

Los espacios públicos mencionados por los entrevistados se confirman como centros al conocer que son sitios que no son sólo altamente valorados, sino que también son visitados con mucha frecuencia. En el caso de la Condesa, el rango de asistencia va desde diariamente hasta tres veces al mes, y en la Roma desde diariamente hasta todos los fines de semana. El conocimiento de los centros por parte de los entrevistados revela referencias compartidas entre sus habitantes y la asistencia a estos lugares nos muestra que son sitios que favorecen el encuentro con el otro. En la Condesa y en la Roma se observa que los centros son claramente visibles y reconocidos por sus habitantes.

En los vecindarios Roma y Condesa existe una coincidencia entre lo planeado por los urbanistas y las formas en que los sujetos viven los espacios. Los centros a los que hicimos referencia coinciden con los nodos que revisamos en el Capítulo IV (ver p.95) Por lo que, en esta zona, existe una claridad a nivel urbanístico que nos muestra que, lo que se planifica, puede tener incidencias directas en la población y ser un elemento subjetivamente compartido, valorado y reconocido por sus habitantes.

Los residentes de la Condesa difieren de los de la Roma con respecto a los usos que hacen de los centros. En el caso de la Condesa las actividades que realizan consisten en caminar, leer, correr y andar en bici; mientras que en la Roma sus usos están orientados por diferentes motivos, como son transitar de un lugar a otro, asistir a los espacios religiosos o generar encuentros ciudadanos; por ejemplo: uno de los

entre vistados manifiesta sacar a su perro a pasear y otra entrevistada expresa que asiste a la Plaza Río de Janeiro con la intención de recabar firmas para la organización a la que representa.

La Condesa se caracteriza por la homogeneidad de sus usos, por lo que se puede pensar que los habitantes de la Condesa, en esta categoría, son más similares entre sí que los de la Roma; ya que coinciden al mencionar tanto los espacios más emblemáticos de la zona como los usos que realizan en ella. Por otra parte, en la Roma se aprecia una mayor heterogeneidad de usos entre sus habitantes, lo cual expresa una mayor diversidad tanto de sus residentes como de los espacios por los que transitan.

Para concluir, la categoría uno se caracteriza por incluir como centros a espacios públicos y semipúblicos; principalmente: parques y plazas, en los cuales se da una alta frecuencia de encuentros que pueden suceder diariamente. Se observó que existe un uso más homogéneo en la Condesa que en la Roma, además de que existe una coincidencia entre el diseño urbano y los espacios valorados por sus habitantes.

El análisis de las vivencias de los sujetos se complementa con los trayectos y los puntos de reunión de los individuos. Por lo que, enseguida analizaremos las encrucijadas y los itinerarios.

b) Encrucijadas

Las encrucijadas son aquellos espacios que pueden potenciar la coincidencia con los demás, lugares donde se suceden los encuentros entre amigos, familiares y compañeros de trabajo; aunque es posible que los individuos también asistan solos a estos lugares. Las encrucijadas de los vecindarios Roma y Condesa corresponden principalmente a lugares semipúblicos, como son: los cafés, bares y restaurantes. Estos espacios tienen la particularidad de ser sitios que usan el espacio público en sus negocios, como sucede en el caso de los restaurantes que ocupan parte de las banquetas para instalar mesas, sillas y lo que sea necesario para ambientar y otorgar el servicio de comida, este tipo de lugares abiertos a la calle son más numerosos en la Condesa que en la Roma.

A pesar de los debates al respecto (Osorno, 1998; Romano 2001), este tipo de acciones favorecen la vida exterior de los sujetos, así como un mayor uso del vecindario, además de que incentivan que las calles no estén vacías y no sean sitios desolados. Estos

espacios al estar abiertos al exterior, favorecen la visibilidad entre lo público y lo privado, entre los consumidores y los transeúntes; de manera que, estos elementos favorecen al espacio público urbano.

En la Condesa, los bares, restaurantes y cafés se constituyen en espacios de interacción entre sus habitantes, ya que comparten ciertos elementos identitarios y estilos de vida. Algunos de los entrevistados coincidieron al mencionar como espacio de reunión a: “Los frutos prohibidos”, el cual se vuelve relevante porque satisface el gusto de sus habitantes. *“Me gusta el concepto, es curioso porque tiene esto de los jugos que es muy mexicano; pero puesto como muy bonito, muy limpio, me gusta. En su momento me pareció hasta irreverente, romper con los conceptos del servicio de mesero, la mesita, romper con la estructura del restaurante tradicional sin caer en la juguería de puesto, encontré una buena mezcla (...) creo que fue una buena coincidencia porque aquí a la gente le gusta caminar, le gustan los jugos, lo natural y son productos muy accesibles: unos molletes o un cóctel de frutas. Me gustan también mucho los ventanales, me gustan los sitios que tienen luz, que tienen espacio; entonces eso me gusta también”* (Terapeuta, Condesa, 48 años).

“Los frutos prohibidos” es un espacio que a diferencia de otros sitios de la Roma y la Condesa, no tiene sillas en las calles, ni tampoco es un lugar cerrado como sucede en otros restaurantes de la ciudad, sino que se parece más a una boutique con grandes ventanales, con colores llamativos que refieren a lo natural (frutas y verduras); que permiten ver, al igual que los aparadores de las boutiques, lo que sucede y se exhibe por dentro. Esta visión interior-exterior es uno de los atractivos del vecindario, al incentivar: *“la mezcla de gente, el uso del espacio público, el que están abiertos y viven un poco hacia la calle”* (Galerista, Roma-Condesa, 33 años).

Otros espacios referidos fueron: el restaurante “La Buena Tierra” y; librerías y cafés como: “El conejo blanco”, la Librería del Fondo de Cultura Económica “Rosario Castellanos” y “El Péndulo”. Estos espacios no son tan abiertos a la calle, pero conjuntan una serie de funciones que permiten pasar mayor tiempo en sus instalaciones (ver Cap. IV). Por ejemplo: si uno asiste a uno de estos lugares tiene la posibilidad de comprar un libro, leer, tomar un café o comer además de reunirse con alguien, ver una película o posiblemente conocer a alguien.

Otro de los puntos de encuentro de la Condesa es el “*Superama*” que es el espacio que usan los habitantes de la Condesa para realizar sus compras, pero también ejerce funciones identitarias y de socialización; ya que los sujetos comparten, consumen y conocen los mismos lugares. La particularidad de sus habitantes reside en que no deciden ir a comprar a algún otro mercado cercano (como pudiera ser el de la Roma Sur o la Escandón) o asistir a algún supermercados más grande fuera de su vecindario, sino que prefieren permanecer en él, y con esas acciones favorecen el encuentro con sus vecinos y homogeneizan sus vivencias y gustos con los otros.

El Superama en la Condesa y, en menor medida, el *Sumesa* en la Roma, sustituyen a los mercados tradicionales. Esta tendencia se corresponde con lo que plantean los estudios urbanos sobre la modernización y el incremento en el uso de espacios privados como los centros comerciales (ver Cap. I y Piccini, 1995). Sin embargo, esta transformación no ha traído como consecuencia una pérdida de los sitios de encuentro, ni de lazos identitarios, que se siguen generando pero ahora en estos supermercados locales. A partir de los datos anteriores, se puede afirmar que en la Condesa los sitios de encuentro son identificatorios y relacionales, ya que permiten generar un sentido de pertenencia con su territorio y compartir ese sentimiento con otros (Augé, 1994).

En la Roma, a diferencia de lo que ocurre en la Condesa, las encrucijadas se han formado por trayectos históricos producidos por sus antepasados y por narrativas fundamentadas en la nostalgia de tiempos pasados (Augé, 1994). Por esta razón, los espacios mencionados por los entrevistados son más variados que en la Condesa, se mencionan heladerías, bares, restaurantes, una casa del té y un centro cultural. Algunos entrevistados resaltan el restaurante “Covadonga”. Este establecimiento se caracteriza por ser un sitio de grandes dimensiones (con respecto a la mayor parte de los locales en esta zona) con amplias mesas y que favorece la plática debido a que no existe música ambiental: *“No hay cover, no hay VIP, si debes tener dinero para entrar, pero no tienes que ir vestido de cierta manera, puedes ir a tomarte una cerveza. A mí, mi abuelo me llevaba ahí... en el Centro Asturiano, entonces, encuentras gente de la generación de mi abuelo, de mi generación, sirve como cantina para ir a jugar dominó y hay días de la semana en los que hacen presentaciones de arte. Es como raro, chic; pero para mí, es*

un espacio en donde en una sociedad tan segmentada y clasista como la nuestra, creas la posibilidad de lugares en los que la gente se interrelaciona de manera optimistamente más libre” (Galerista, 33 años).

Las referencias a lugares que han permanecido en el tiempo son frecuentes en la Roma: *“por ejemplo la nevería la Pequeña Italia, aunque no tiene la decoración original, se ve viejita; en el Balmori, estaban los helados La Heroíca; la Río de Janeiro es muy limpia”* (Comerciante, Roma, 38 años). También, la añoranza al pasado es recurrente: *“No salgo, no salgo mucho, pero antes con el camellón, yo paseaba a mi hija en carriola sobre Álvaro Obregón, era muy bonito, pero ahora no ¡Que lástima!”* (Activista, Roma, 55 años).

La importancia de las encrucijadas reside en la generación de encuentros. Por esta razón, se les preguntó a los entrevistados si se reunían a través de citas o por casualidad y con quienes. En los vecindarios Roma y Condesa la mayor parte de los encuentros se dan en solitario, con amigos y compañeros de trabajo y en la Condesa también asisten con familiares; además los encuentros se generan tanto por citas como por reuniones casuales. En la Roma la mayor parte de los encuentros se generan a partir de citas acordadas, aunque algunos también manifiestan que en ocasiones se encuentran con conocidos. *“Como somos colegas, tenemos más o menos los mismos horarios, a veces nos podemos reunir a desayunar, unos días que no empezamos temprano, o nos vemos para comer, o nos vemos para tomar un café. Por ejemplo: lo que es la Roma, hay un lugar que se llama la Piazza, el jardín enfrente. Siempre se me olvida como se llama, pero es un lugar que me agrada, y a mis amigos también”* (Terapeuta, Roma, 39 años).

En la Roma y la Condesa existe una alta frecuencia de asistencia a los espacios clasificados como encrucijadas. Una alta frecuencia de asistencia, expresa un número elevado de reuniones, lo cual favorece un mejor conocimiento y relación con el vecindario. La frecuencia de los encuentros en la Roma es alta porque se dan casi a diario, mientras que en la Condesa, van desde tres veces a la semana hasta una vez cada dos meses. *“Yo visito mucho el Parque México, todos la verdad, el Fondo de Cultura a diario por que me queda al lado de mi casa, el Superama cuando hago compras una*

vez por semana, el péndulo cada 15 días y el Rexo de vez en cuando” (Músico, Condesa, 36 años).

El uso de los espacios de encuentro es mucho mayor en la Condesa debido a que existen más espacios dedicados a esta función, como se vio en el capítulo IV (ver Mapa 3, p. 101 y Mapa 4, p.102). Además, muchos de sus habitantes tienen un estilo de vida que les permite salir mucho. Uno de los entrevistados afirma reunirse con sus amigos en el vecindario al menos tres veces a la semana, incluso en horarios distintos, lo que da como resultado un número elevado de salidas y encuentros.

Al comparar las perspectivas de los sujetos con los nodos analizados en el apartado sobre legibilidad urbanística (ver Capítulo IV). La única correspondencia se encuentra en la Zona de restaurantes de la Condesa, aunque la información obtenida en este capítulo proporciona datos más específicos sobre los lugares y sus habitantes; así como los usos diferenciados por categoría. Las encrucijadas en la categoría uno, generan lugares relacionales e identificatorios en la Condesa e históricos en la Roma; predominan los espacios semipúblicos, particularmente cafés y restaurantes. La frecuencia de encuentro, entre los integrantes de esta categoría, va desde diario hasta tres veces por semana y se reúnen con: amigos, familiares y compañeros de trabajo (aunque también asisten solos).

c) Itinerarios

Los itinerarios son los trayectos que realizan los individuos de manera cotidiana. Con la intención de conocer la relación de los sujetos con el espacio, se les preguntó cuál era el medio de transporte que utilizaban para trasladarse; ya que las caminatas acercan a los individuos con el territorio, mientras que el automóvil los aleja de los contactos sociales (Augé, 1995). En la Roma, los integrantes de esta categoría realizan sus trayectos caminando y en automóvil; mientras que en la Condesa caminan, usan el automóvil y la bicicleta como medio de transporte.

La mayor parte de los entrevistados del vecindario Condesa realizan sus trayectos caminando, lo cual es también un aspecto valorado por los vecinos: *“Me gusta mucho caminar por la zona y lo procuro; uno, porque me encanta y otro, porque es mucho más sencillo”* (Investigadora, Condesa, 42 años). Algunos expresan que en

ocasiones usan el coche, pero sólo lo hacen cuando van más lejos. Es significativo que sus itinerarios los realizan caminando o en bicicleta por lo que prácticamente no hay una presencia de otro tipo de medios de transporte en este grupo.

Con respecto a los recorridos que efectúan, la mitad de los entrevistados de ambos vecindarios, manifiestan realizar sus recorridos de manera directa, aunque los de la Roma tienden a realizar recorridos más rectos ya que toman como punto de referencia a dos vialidades principales como son: Orizaba y Álvaro Obregón.

En general, los habitantes de la Roma y la Condesa tienen una mayor relación con los espacios por los que transitan ya que realizan trayectos caminables tanto específicos como recreativos. Además se encontró que existe un movimiento entre los habitantes de la Roma y la Condesa, ya que algunos van de un vecindario al otro *“Hasta, a veces, yo siento que me excedo. A veces ya caminé demasiado; pero de veras, es lo que te digo, para mí es un deleite estas colonias. Entonces, yo puedo caminar así: agarrarme por la Condesa, pasando por la Juárez y terminar por la Roma; y así, darle toda la vuelta ¿no? Sí me cansa pero no me desagrada”* (Terapeuta, Roma, 39 años).

En ambos vecindarios los trayectos son cortos, en la Condesa su duración se calculó entre diez y veinte minutos; mientras que en la Roma, se estableció entre cinco y diez minutos. En la Condesa, el promedio de tiempo se extiende, debido a que las personas prefieren tomar algunas rutas más largas para pasear mientras recorren el vecindario o van al lugar de su interés. Los trayectos cortos suceden porque los individuos encuentran la satisfacción de sus necesidades al alcance de la mano; como es el caso de la investigadora que vive en la zona de restaurantes, come por ahí y frecuenta el Centro de Lectura Condesa. Asimismo, en la Roma, los trayectos se suceden de manera similar, los más largos son porque se ha elegido caminar o porque es más agradable ir a algunos sitios un poco más alejados.

Al comparar las respuestas de los sujetos con la legibilidad urbana del capítulo IV. En la Roma, se observa la coincidencia entre las vías principales del diseño urbano y las que usan los individuos, ya que este vecindario cuenta con dos avenidas principales (Orizaba y Álvaro Obregón) que conectan con la mayoría de las calles. Por el contrario, en la Condesa, los trayectos son más sinuosos, lo que puede deberse a las múltiples sendas que conectan el vecindario; por esta razón, los entrevistados señalan diferentes

vialidades por las que circulan, coincidiendo sólo en escasas ocasiones. Algunos manifiestan elegir las calles que les gustan más: *“Alfonso Reyes...me gusta caminarla, tiene el camellón amplio, tiene dos taquerías que son muy buenas, hago ese recorrido hasta llegar a Mazatlán. Es muy padre”* (Terapeuta, 48 años, Condesa). Pero, otros entrevistados manifiestan ir de un lugar a otro y hacer pocos paseos en el vecindario. El galerista dice *“Yo llego a un lugar en específico y encuentro que la gente que vive en la Condesa así lo hace, la gente que va turisteando es la gente que viene de fuera y van de lugar en lugar”* (Galerista, Roma-Condesa 33 años).

En resumen, los itinerarios de la categoría 1 de la Roma y la Condesa se caracterizan por ser trayectos en los cuales sus habitantes disfrutan de caminar, además sus itinerarios son cortos (situación poco común en las grandes urbes). Se encontró que hay una coincidencia entre las sendas urbanísticamente definidas y los itinerarios de los sujetos; esta situación es más visible en la Roma. A continuación se muestra el cuadro que sintetiza los centros, encrucijadas e itinerarios de la categoría 1.

Cuadro 4. Uso del espacio. Categoría 1

Centros	Vecindario Roma	Vecindario Condesa
Espacios públicos	La Avenida Alvaro Obregón, las plazas Río de Janeiro y Luis Cabrera	a) Parques: México y España b) Glorietas: Popocatépetl, Citlaltépetl e Iztaccíhuatl c) Avenidas: Amsterdam, Alfonso Reyes y Mazatlán.
Espacios semi públicos	La Sagrada Familia (recinto religioso) y Casa Lamm (espacio cultural)	Zona de restaurantes
Frecuencia	Los fines de semana	Diario-tres veces por mes
Usos	Espacios de tránsito, culto religioso, paseo y ciudadanía	Espacios de encuentro
Encrucijadas	Vecindario Roma	Vecindario Condesa
Espacios públicos y semipúblicos	Cafés, bares, heladerías, teterías y la Casa Lamm. Se mencionaron también las plazas públicas.	Restaurantes, bares y cafés Parques y el supermercado
Formato	Citas y encuentros casuales	Citas y encuentros casuales
Frecuencia de reunión	Diario, dos o tres veces por semana	Desde tres veces por semana hasta una vez cada dos meses
Reunión	Solo, compañeros de trabajo y amigos	Solo, compañeros de trabajo, amigos y familiares
Itinerarios	Vecindario Roma	Vecindario Condesa
Transporte	A pie y automóvil	Caminar, bicicleta y automóvil
Tiempo de transporte	5-30 minutos	10-20 minutos
Rutas principales	Orizaba y Álvaro Obregón	Trayectos sinuosos en las

		avenidas más grandes del vecindario
--	--	-------------------------------------

2.2 Narrativas de apropiación del espacio

Las narrativas se refieren a los elementos discursivos que los sujetos generan sobre sus territorios. Las narrativas son una expresión de la diferenciación y de la identidad que los individuos encuentran con los espacios en los que viven y transitan. Las narrativas expresadas por los entrevistados se clasificaron como: narrativas de satisfacción y narrativas de diferencia. Las narrativas de satisfacción muestran el aprecio que se tiene al espacio en donde se vive, así como los aspectos que se valoran y que los hace sentirse orgullosos de su lugar de residencia y las narrativas de diferencia establecen las marcas y límites simbólicos que manifiestan los habitantes de la Roma y la Condesa señalando sus discursos de diferencia y particularidad a la vez que se definen a sí mismos.

a) Narrativas de satisfacción⁴²

La generación de discursos sobre sus territorios es una manifestación de satisfacción con el lugar en el que viven. La mayoría de los entrevistados menciona la centralidad como un aspecto importante; así como su ubicación cercana al centro de la ciudad; y, su conexión con: grandes vialidades, líneas del metro, metrobús y transporte concesionado. La centralidad es una característica altamente valorada en la Ciudad de México debido a que las distancias y el tiempo de transporte son muy largos; además del tráfico que se vive cotidianamente en esta gran urbe. Algunos entrevistados resaltan la cercanía de su vivienda con sus lugares de trabajo, lo que les trae como beneficio una menor necesidad de utilizar el automóvil como medio de transporte y la posibilidad de realizar sus trayectos caminando. Los trayectos peatonales, a su vez, se ven incentivados por la presencia de servicios diversos y cercanos a su domicilio y, en el caso de la categoría uno, su trabajo también se encuentra dentro del mismo vecindario. *‘En otras colonias y, en general, en la Ciudad de México; en los espacios no se privilegia al peatón, están muy segmentados por el nivel socioeconómico de quienes lo habitan. La Condesa se ha*

⁴² En la Condesa, las personas de la categoría 1 que viven, trabajan y consumen en el vecindario, residen ahí desde hace 4 hasta 42 años, con un promedio de 18 años; mientras que el tiempo de residencia en el vecindario Roma va de uno a 55 años, con un promedio de 23.6 años. Dos de los entrevistados viven en la Roma desde hace 35 y 55 años respectivamente, por lo que podrían considerarse como antiguos pobladores; mientras que la otra mitad residen desde hace un año hasta tres años y medio, por lo que, se les puede considerar como nuevos pobladores.

vuelto cara, pero sigue habiendo una clase media, lugares baratos y lugares muy caros; yo creo que sí, que es como muy plural (...) se puede caminar hacia prácticamente todo tipo de servicio, o sea, tienes a pie: una tintorería, una taquería, un restaurante elegante, un supermercado y, porque de alguna manera me dedico al arte y, la población que está ahí tiene mucho que ver con todo lo que yo hago: artistas, pintores, actores” (Galerista, Roma, 33 años).

La posibilidad de acceder a este tipo de servicios caminando no es lo más habitual en la ciudad de México; ya que en zonas residenciales el acceso a servicios y comercios requiere del uso del automóvil y, en ocasiones, de efectuar trayectos largos para la obtención de satisfactores. Por otra parte, las zonas “populares” tienen los comercios al alcance de la mano, pero están desordenadas urbanística y socialmente, con presencia de comercio informal y carencia de servicios. Es poco frecuente encontrar espacios en la Ciudad de México que no caigan ni en una acumulación de comercios ni en una escasez de servicios. Por lo que, el equilibrio entre los servicios y las viviendas es un aspecto muy propicio para residir en un lugar, desde el punto de vista de las políticas de diseño urbano; pero también es un aspecto que valoran los integrantes de la categoría uno.

Los entrevistados de esta categoría, principalmente de la Condesa, aprecian la posibilidad de trabajar en el mismo sitio donde viven, lo cual, es poco común en el Distrito Federal, sobretodo con trabajos más especializados⁴³ *“una zona que me permita moverme a pie, recorrer distancias, que está todo muy cerca, estas colonias que puedes tener acceso a todo y bueno coincidió además que parte de mi trabajo estuviera aquí”* (Terapeuta, Condesa, 39 años)

Asimismo, la oportunidad de vivir en el mismo vecindario en donde se trabaja, incluso se convierte en una ventaja para el desarrollo profesional, como lo menciona la investigadora en historia del arte. *“Actualmente estoy trabajando por mi cuenta, estoy de freelance; entonces, la mayoría de las cosas que hago, las hago aquí; ya sea desde mi casa, que es donde tengo mi oficina, o las citas de trabajo y cosas así procuro hacerlas*

⁴³ Por ejemplo, es común que una persona que tiene una tienda de abarrotes trabaje cerca de su casa, pero es más infrecuente en el caso de personas con mayores niveles educativos o con profesiones que no est[en] vinculadas al comercio.

aquí; incluso la gente con la que tengo que contactar prefiere venir aquí” (Historiadora, Condesa, 42 años).

Del mismo modo, se aprecia la posibilidad de realizar todas las actividades cotidianas en el mismo vecindario, lo cual tiene una valoración positiva en esta categoría de entrevistados. *“En mi departamento tengo mi estudio que me sirve de consultorio (...) trabajo en este espacio, tengo la posibilidad de controlar mis horarios y tener el trabajo cerca me queda muy bien. La única salida realmente larga en la semana es ir a Coyoacán (...) De ahí paso todos los días acá, almuerzo en la casa o a veces en espacios alrededor de la colonia, todo lo hago a pie y es algo que personalmente disfruto mucho”* (Terapeuta, Roma, 48 años).

Los elementos históricos presentes en ambos vecindarios son valorados positivamente. En la Roma, se mezclan sentimientos de nostalgia y recuerdos, de manera que, los individuos asocian elementos pasados con su existencia actual. *“Eran lugares muy bonitos, sin tráfico, muy tranquilos”* (Activista, Roma, 55 años). Otro de los entrevistados también manifiesta el apego que tiene hacia su vecindario, debido a que sus familiares vivieron en la Roma. *“Hay esa parte de que mis parientes vivieron ahí, no sé, entonces hay como (...) es esa sensación de pertenencia, de que aquí voy a encontrar algo de mi pasado”* (Terapeuta, 39 años, Roma).

Algunos entrevistados hacen referencia a los aspectos arquitectónicos de los vecindarios, como: el *Art decó* en la Condesa o los edificios de la Roma; aunque en ésta última no ubican con precisión, ni los estilos, ni la época; aunque se tiene la percepción de que es más antigua que la Condesa.

La recuperación de los elementos arquitectónicos por parte de los habitantes, nos muestra que la belleza del lugar en el que se vive no es un elemento secundario, sino que favorece su uso, su respeto e incluso admiración. Existen autores como Lynch (1960) que pensaban que la gente no tenía una percepción clara sobre la arquitectura o que era un elemento secundario. Para el caso de la Roma y la Condesa, no sucede así, ya que algunos de los entrevistados manifiestan conocer los estilos, apreciarlos e incluso ser parte de su decisión para vivir ahí: *“En la Condesa llevo viviendo 12 años, creo que más bien la fui descubriendo, sí es una zona bonita comparada con otros lugares; pero cuando estábamos buscando departamento mi pareja y yo llegamos a uno en la calle*

Veracruz que es un estilo que, creo, tienen poco otras colonias. Es un departamento Art déco, el estilo nos pareció hermoso y cuando llegamos dijimos ‘éste es el espacio’. Además, al paso del tiempo, el caminar por esta zona me hizo asociarla con las películas que yo veía de los años 40, los años 50 y veía esta zona y la encontraba muy agradable y, bueno, descubrir camellones, porque Veracruz tiene un camellón, tanto mi pareja y yo dijimos ¡de aquí somos! y decidimos quedarnos aquí’ (Terapeuta, 48 años).

La narrativa del Terapeuta evoca no sólo elementos estructurales, sino que asocia a estos con percepciones de belleza y satisfacción tanto a nivel personal como con el espacio en donde vive. Otro elemento importante que se reconoce en esta categoría son las formas de convivencia que se dan en estos vecindarios: *“Esa sensación de pertenencia, de que puedes ir conociendo a la gente, conoces al de las flores, al de las quesadillas, al de la tlapalería, al de la tienda de abarrotes, al de la farmacia, y ya te saludan. Además, inclusive, hasta los mismos vagos, o sea la gente que vive en la calle, es curioso, pero también empiezas a llegar a conocer, al barrendero, y todo eso, y ya lo saludas, y vas pasando y vas saludando gente. Eso es padre, eso de ir pasando por la calle e ir saludando gente ¿no? No digo que es como una familia, pero da seguridad, da pertenencia”* (Terapeuta, 39 años, Roma).

Así, las narrativas apropiación nos dan elementos de análisis acerca de los vínculos sociales cotidianos que se viven en estas colonias, en donde el uso de los espacios públicos pudiera verse favorecido porque sus habitantes se conocen, lo que además les transmite una sensación de seguridad; sin embargo, esto sucede más en la Roma que en la Condesa, ya que ésta última tiene un mayor flujo de visitantes y por ende de personas externas, lo que dificulta que sus habitantes se conozcan entre sí.

b) Narrativas de diferencia

Las narrativas de diferencia exponen las marcas simbólicas de diferencia entre la Roma y la Condesa con el resto de la Ciudad de México. Los entrevistados comparan sus vecindarios con otros espacios de la ciudad como son: Coyoacán, la colonia Del Valle, la Nueva Santa María y Santa Fe.

Uno de los entrevistados observa similitudes entre la Condesa y Coyoacán, resaltando la comodidad en el vestir y el ambiente relajado en su vecindario *‘Para mí,*

entrar en la Condesa, es entrar a un espacio más tranquilo, veo más gente vestida de pants, vestida informal, creo que lo más similar y a la vez diferente es Coyoacán pero yo no lo encuentro en otras colonias y he vivido en varias, no lo noto, porque no es un andar de pants de look deportivo, sino porque salgo a caminar en mi barrio y no tengo porqué arreglarme” (Terapeuta, Condesa, 48 años).

Asimismo se resalta el hecho de que en la Roma y la Condesa “se vive la ciudad”, se transita por ella, se hace un uso del espacio público; lo cual se contrapone a las ciudades dormitorio. *“Viví en la Del Valle y lo que veo es que la gente no vive ahí; pero trabaja; o la gente que sí vive ahí, o la vez muy de mañana, o a las seis de la tarde o en la noche. Es una zona donde veía muchos departamentos y muchas luces prendidas pero nunca veía a la gente, se van y vienen en coche, nunca caminando, es una población flotante”*. (Terapeuta, Condesa, 48 años). El mismo entrevistado aprecia que esta situación también sucede en espacios que similares como la Nueva Santa María, que él considera que tiene la misma arquitectura y “sabor de barrio” pero carece del encuentro social. De igual manera, el galerista encuentra que la particularidad de la Roma y la Condesa es: *“la mezcla de la gente, el uso del espacio público, el que están abiertos y viven un poco hacia la calle”* (Galerista, Roma, 33 años).

En la Roma, se compara a este vecindario con la Condesa y con Santa Fe, resaltando nuevamente el acceso a pie a diferentes servicios. Estas zonas se comparan con espacios residenciales como Interlomas y Santa Fe, para señalar el atractivo que tienen sus vecindarios en términos de acceso a servicios y áreas caminables, lo cual elude el uso del automóvil. *“Lo que tiene la Roma es que puedes caminar a todos los servicios, hay tintorerías, reparadoras de calzado, que de repente es medio raro, tortillerías, bueno panadería ya no, recaudería, gente que arregla ropa, sitios de Internet. Afortunadamente no tenemos ningún mall, pero tenemos el supermercado: el Sumesa.”* (Activista, 55 años, Roma).

Otro elemento apreciado por los integrantes de esta categoría es su arquitectura, lo que hace que se compare a la Roma con la Condesa y a estas con la San Rafael: *“las colonias que fueron trazadas más o menos en la misma época tienen este mismo parentesco, como esto de que había casas de gente rica, de gente no tan rica, vecindades y privadas, casas muy bonitas, podía vivir gente de diferentes estratos*

sociales en la misma colonia (...) aparte de ser más agradable había menos discriminación ¿no? Ahora somos como más separados ¿No sientes? Como los ricos de Santa Fe por ejemplo” (Activista, 55 años, Roma).

Finalmente, en estos vecindarios se valora el ambiente relajado que se expresa en la comodidad en el vestir, el uso intensivo del espacio público, así como el acceso caminando hacia todos los servicios, la arquitectura y el diseño urbanístico. Las narrativas de satisfacción resaltan: la ubicación céntrica de los vecindarios y los medios de comunicación, como son las grandes avenidas y los medios de transporte; respecto a las narrativas de diferencia, se señaló: la comodidad en el vestir, un mayor uso del espacio público, el acceso a pie a los diferentes servicios y la arquitectura del lugar. En el siguiente cuadro se sintetiza la información con respecto a las narrativas de la categoría 1.

Cuadro 5. Narrativas de los vecindarios Roma y Condesa. Categoría 1.

Narrativas de satisfacción	<ol style="list-style-type: none"> 1. centralidad 2. vías de comunicación (grandes avenidas y diversos medios de transporte)
Narrativas de diferencia	<ol style="list-style-type: none"> 1. comodidad en el vestir 2. uso del espacio público 3. acceso a pie a los diferentes servicios 4. Arquitectura

Las formas de integración social en contextos urbanos pueden concentrarse sólo en la sensación de residir juntos, en la cercanía y en el hecho de compartir el mismo espacio, sin necesidad de que existan vínculos tradicionales. La identidad de la categoría uno de los vecindarios Roma y Condesa coincide con un reconocimiento de los espacios públicos de la zona en la que viven, así como de espacios semi públicos. En la Condesa, resaltan los restaurantes que son espacios de encuentro. Sus habitantes tienen un uso intensivo del espacio público, por el que transitan, se reúnen con amigos, familiares y compañeros de trabajo. Ellos realizan sus compras en el mismo vecindario, en cual, también laboran, sus itinerarios duran desde 5 minutos hasta media hora.

Sus habitantes resaltan como elementos que les proporcionan satisfacción en su vecindario, los siguientes: su centralidad, los trayectos caminables y las vías de comunicación. Consideran que lo que distingue a su vecindario de otras zonas de la

ciudad es la comodidad en el vestir (sin importar a donde vayan), el uso de los espacios públicos, los trayectos caminables que se ven favorecidos por el acceso a pie de distintos servicios y la arquitectura que es considerada como “bella”.

3.-Categoría 2. Vivir y consumir en los vecindarios Roma y Condesa

En la categoría 2, se analizará también el uso del espacio a partir de las encrucijadas, los itinerarios y los centros; la apropiación del espacio se estudiará a través de: las narrativas de satisfacción y las narrativas de diferencia.

3.1 Usos del espacio en los vecindarios Roma y Condesa

Los usos del espacio se componen de los elementos que conforman el lugar, según Marc Auge, que son: los centros, encrucijadas e itinerarios, los cuales serán analizados para la categoría dos, que son aquellos que viven y consumen en los vecindarios Roma y Condesa.

a) Centros

A raíz de los cambios experimentados en el vecindario Condesa en las últimas dos décadas, se encontró que se apela a la permanencia como criterio para definir la relevancia de los espacios de la Condesa, denominados en este trabajo como centros. Los integrantes de la categoría dos de la Roma y la Condesa señalan una gran cantidad de lugares como sitios relevantes, los cuales han sido divididos en espacios públicos y semipúblicos. Dentro de los primeros se ubican: las Plazas Río de Janeiro y Luis Cabrera; así como la Avenida Álvaro Obregón en la Roma. En la Condesa, se mencionaron los Parques México y España, las Avenidas Alfonso Reyes y Mazatlán. Entre los espacios semipúblicos se nombraron: la Casa Lamm en la Roma, el Superama y la Capilla Alfonsina en la Condesa.

Los espacios semipúblicos, para esta categoría son menos relevantes en la Roma ya que sólo se menciona a la Casa Lamm, mientras que en la Condesa, aparecen un conjunto de espacios con distintas funcionalidades como la Capilla Alfonsina, que es un espacio dedicado a eventos literarios y, el Superama, que pertenece a una cadena de supermercados. A partir de los datos obtenidos sobre los usos de los espacios, se puede deducir que la intensidad de su uso es menor en ambos vecindarios con respecto a los vecinos de la categoría uno. La mayor parte de los entrevistados de la Condesa expresó que asiste a los lugares en promedio de una a dos veces al mes, con excepción de dos de

los entrevistados; mientras que en la Roma la visita ocurre con más frecuencia alrededor de una vez por semana.

En la Roma, a diferencia de la Condesa, los entrevistados coinciden entre sí, al mencionar los mismos lugares que se han clasificado como centros además de que la asistencia a lugares de encuentro es más frecuente en ese vecindario. Entonces, se puede pensar que existen mayores regularidades en la Roma.

Con respecto a los usos del espacio, en la Condesa, existe un énfasis mayor hacia los espacios semipúblicos que se convierten en puntos de encuentro e identidad, como sucede con el “Superama”, que no sólo es un espacio de compra y venta de productos, sino un sitio que genera integración al convertirse en un espacio generador de vínculos identitarios. *“El Superama, aunque no lo creas, es un centro importante de reunión, como que uno se valida en esos lugares, como que te validas ante tus pares, porque si no compras en el Superama como que no eres parte de... Suena un poco snob mi comentario pero así es, a mi me da lo mismo puedo comprar al frente pero te digo como funciona aquí”* (Músico, Condesa, 36 años). El músico resalta los elementos comunes existentes entre los vecinos, la manera en que se definen ellos mismos a través de sus espacios y se distinguen de los otros por medio de las valoraciones y los usos diferenciados de este espacio comercial. Por el contrario, los mercados o supermercados no figuran como centros en el vecindario Roma en esta categoría.

En la Roma, los usos se concentran en un nivel cultural y en los espacios que generan encuentros, en donde también se ubica el vínculo entre los espacios públicos y semipúblicos y el fortalecimiento de estos entre sí. Uno de los entrevistados enfatizó el hecho de que la avenida Álvaro Obregón es una generadora de eventos culturales, en donde se encuentran los cafés, las galerías y los restaurantes, donde además se ponen eventos culturales o ferias del libro. Esta persona considera que esta vialidad es “la Avenida más importante de la Roma”. Para el caso de la “Plaza Río de Janeiro”, se resalta la convivencia con la familia, y la valoración hacia los espacios públicos. *‘El parque Río de Janeiro muchos lo conocen y, he visto que mucha gente lleva sus perros ahí. Cuando paso caminando por ahí veo mucha gente, mucha familia, en la noche está vacío, pero los fines de semana en el día hay mucha gente ahí y como hay muchas*

fuentes y espacio libre para que los chamacos estén corriendo, creo que es un lugar céntrico” (Estudiante, Roma, 24 años).

La valoración de los centros en la Roma, se caracteriza por ser principalmente espacios públicos que no tienen requisitos de entrada, o espacios públicos que se ven favorecidos por los espacios semipúblicos. En la Plaza Río de Janeiro, se valora el encuentro con el otro, y la seguridad, ya que los niños pueden jugar en esos espacios. Por otra parte, en la Condesa se valoran espacios semipúblicos junto con los públicos, dando una mayor importancia a sitios como el Superama, esquema que se aleja de los patrones tradicionales de los centros, que siguen manteniendo su función de encuentro, pero que también tienen una importancia comercial. Este fenómeno es característico de las sociedades contemporáneas.

Al comparar la legibilidad urbanística con las vivencias de los centros, existen coincidencias con los parques México y España; y, con la Avenida Amsterdam. Sin embargo, el resto de los espacios señalados como centros por los entrevistados no coinciden con los componentes de legibilidad urbana analizados previamente.

b) Encrucijadas

Las encrucijadas en la Condesa se desarrollan principalmente en: restaurantes y cafés; aunque también mencionó al Superama como un espacio importante de encuentro. En este sentido, tanto la categoría 1 como la 2 de la Condesa coinciden en las mismas elecciones. Por otra parte, los lugares a los que salen los entrevistados de la Roma son: bares, restaurantes, fondas y taquerías principalmente; mencionaron los siguientes sitios: la Piazza, el Non solo bar, los Bisquets obregón, la Casa del té, Bistrot 61 y el restaurante *Travazares*.

Dentro de esta categoría, dado que todos viven en los vecindarios, los espacios alrededor se constituyen como su escenario cotidiano; por lo que, sus elecciones se forman por la cercanía con los espacios. Algunos resaltan ciertos lugares porque se sienten cómodos en ellos, están cerca de su casa y pueden permanecer en ellos mucho tiempo. Aparte de los cafés y restaurantes, un punto de encuentro notable y reconocido por los entrevistados se encuentra en el Supermercado, sea el Sumesa en la Roma o el Superama en la Condesa que se constituyen en espacios de reunión. La frecuencia de

reunión en la Condesa va desde una vez cada quince días, hasta una vez al mes; y en la Roma, de dos veces por semana a una vez cada quince días.

En la Condesa, los entrevistados sales solos o se reúnen con amigos y familiares en espacios como: cafeterías, librerías y cines; mientras que en la Roma salen más con amigos, compañeros de trabajo. En este grupo se ve que, a pesar de que en la Condesa existe una mayor cantidad de bares, restaurantes y cafés; los habitantes de la Roma son los que hacen un uso más extensivo del lugar visitando una mayor cantidad de lugares, con más personas y con mayor frecuencia. Por lo que, los espacios de encuentro manifiestan un mayor uso de los espacios públicos y semipúblicos en la Roma que en la Condesa para esta categoría de entrevistados.

Al comparar la legibilidad urbana con las encrucijadas, se ve que, en los nodos se resaltan puntos estratégicos de la ciudad, mientras que en las encrucijadas se resaltan los espacios de reunión, particularmente en la Roma, ya que en la Condesa sí hace referencia a espacios públicos como los parques.

c) Itinerarios

Los integrantes de esta categoría, en ambos vecindarios, prefieren caminar y usan el automóvil sólo para trayectos más largos, aprecian también la cercanía con servicios y comercios *“lo hago caminando, pero casi todo casi todo, porque aparte no hay donde estacionarse... si lo puedo hacer caminando, lo hago caminando”* (Cineasta, Condesa, 42 años). De igual manera, el músico camina a todos lados, sólo cuando sale mucho más lejos del rumbo, usa el metro. Al preguntarle si tenía un automóvil, comentó *“no tengo auto porque mi trabajo está en mi casa y a dos cuabras de mi casa y porque bueno acá tengo muchas cosas”* (Músico, Condesa, 36 años).

Esta tendencia de los trayectos caminables está presente también en la Roma, por ejemplo, el ingeniero camina con frecuencia: *‘Normalmente me voy paseando por la colonia; trato de llegar a la casa, dejar el coche ahí y de caminar por ahí por Orizaba, que es donde me gusta más’* (Ingeniero, Roma, 33 años).

A partir de la revisión de los mapas y lo comentado en las entrevistas se observó que los trayectos caminables de los habitantes de la Condesa tienden a ser más sinuosos y largos, ya que, en muchas ocasiones eligen transitar por los camellones arbolados y porque la forma de la colonia pudiera también favorecer que los itinerarios sean así;

mientras que en la Roma los trayectos son más lineales, principalmente a través del eje Orizaba y Álvaro Obregón.

Al preguntarles sobre la duración de sus trayectos. En la Roma, se plantea un tiempo de entre cinco y diez minutos y en la Condesa entre 10 o 15 minutos, con excepción del músico que realiza trayectos más largos. La presencia de este tipo de itinerarios nos permite pensar en una mayor relación con el espacio por el que se transita y el hecho de caminar a través de su vecindario sin ninguna intención más que de disfrutar de sus calles, manifiesta un aprecio por el lugar en el que se vive.

En la Roma, todos realizan trayectos cercanos caminando, con excepción de la estudiante de actuaría y empleada de banco que no sale mucho por la colonia, debido a sus horarios de trabajo. Al preguntarles sobre la duración de sus trayectos, aclaran que también usan su colonia para pasear o disfrutar las caminatas, no sólo para satisfacer ciertas necesidades.

Los itinerarios de los entrevistados de la Roma coinciden exactamente con las sendas especificadas en el apartado sobre legibilidad; en la Condesa, las sendas eran numerosas y variadas; lo que coincide con las referencias de los entrevistados que manifestaron realizar la mayor parte de sus trayectos alrededor de su vivienda.

Los centros, para los integrantes de la categoría 2, se constituyeron por espacios públicos y semi públicos. A diferencia de la categoría uno, se señalaron otros lugares, además de que los espacios semipúblicos referidos por los entrevistados son más numerosos. Los espacios difieren, en este caso, respecto a los señalados por Lynch como nodos. Su frecuencia de asistencia a los espacios disminuye un poco con respecto a la categoría uno ya que va desde dos veces por semana a una vez al mes. Los integrantes de la categoría dos se reúnen con amigos, familiares y colegas la mayoría de las veces. Tanto en la Roma como en la Condesa sus itinerarios se realizan a pie y en automóvil, el tiempo que toman para llegar de un sitio a otro va de 5 a quince minutos y, al igual que en la categoría uno, en la Roma se realizan a partir de los dos ejes principales que son Álvaro Obregón y Orizaba, mientras que en la Condesa los trayectos son más variados a través de diferentes calles. En el siguiente cuadro resumen se muestra el uso del espacio para esta categoría.

Cuadro 6. Uso del espacio. Categoría 2

Centros	Vecindario Roma	Vecindario Condesa
Espacios públicos	La Avenida Alvaro Obregón, las plazas Río de Janeiro y Luis Cabrera	a) Parques: México y España b) Avenidas: Amsterdam, Alfonso Reyes y Mazatlán.
Espacios semi públicos	Casa Lamm	Edificios Condesa, Librería Rosario Castellanos, la Capilla Alfonsina y el Superama
Frecuencia	Desde tres veces por semana hasta una vez al mes	entre tres y cuatro veces al mes
Usos	Encuentro, culto religioso y cultural	Tránsito, recreación y encuentro
Encrucijadas	Vecindario Roma	Vecindario Condesa
Espacios públicos y semipúblicos	Cafés, restaurantes y el supermercado	Restaurantes, cafés y el supermercado
Formato	Citas y encuentros casuales	Citas y encuentros casuales
Frecuencia de reunión	Desde 2 veces por semana hasta una vez cada quince días.	Desde una vez cada quince días hasta una vez al mes
Reunión	Solo, amigos, familiares y colegas	Solo, amigos, familiares y colegas
Itinerarios	Vecindario Roma	Vecindario Condesa
Transporte	Caminar y automóvil (en trayectos largos)	A pie y automóvil (en trayectos largos)
Tiempo de transporte	5-10 minutos	10-15 minutos
Rutas principales	Orizaba y Álvaro Obregón	Trayectos alrededor del vecindario y que en algunos casos se centran en las áreas más cercanas a la vivienda de los entrevistados

3.2 Narrativas de apropiación del espacio

a) Narrativas de satisfacción⁴⁴

Los entrevistados de la categoría 2 son los que viven y consumen, pero no trabajan ni en la Roma ni en la Condesa. La mayor parte de los entrevistados de la Roma y la Condesa tienen una valoración positiva con respecto a su vecindario. Entre las características que

⁴⁴ Los que viven en la Roma residen en el vecindario desde hace un año y medio hasta 28 años, la mayor parte de ellos son nuevos residentes, ya que tienen entre un año y medio y dos años de vivir en el vecindario, por lo que puede pensarse que se el hecho de vivir en ese vecindario pudiera ser consecuencia de las políticas gubernamentales, como son el Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal del año 2000 y el Bando 2, que como hemos visto antes buscaban incentivar la vivienda en esta zona de la ciudad y atraer nuevos pobladores, y, al parecer es un programa que ha dado buenos resultados; ya que sus nuevos residentes son jóvenes profesionales de entre 24 y 33 años. Por otro lado, en la Condesa, los entrevistados viven ahí desde hace 3 hasta 35 años, con un promedio de 19 años; el hecho de vivir durante mucho tiempo en el mismo espacio nos permite hablar de un apego importante hacia la Colonia, ya que los consultados se han mantenido dentro del mismo vecindario.

aprecian más está el hecho de que sea una zona “céntrica”. La centralidad la conciben a partir de la ubicación geográfica del vecindario dentro de la ciudad de México, así como el hecho de estar “bien comunicada” lo que implica que hay un conjunto de vialidades importantes así como de medios de transporte que permitan la generación de vínculos con distintas zonas de la ciudad.

Asimismo, en algunos casos se valora la cercanía con su lugar de trabajo. *“Soy un hombre afortunado y mi trabajo está a dos cuadras de mi casa, ahí tengo mi oficina. Trabajo en mi casa, generalmente, por las mañanas hasta las once de la mañana, hago música; y luego me voy a mi pequeño espacio en la editorial y ahí me dedico a hacer mi trabajo editorial. La editorial, no está en la Condesa; de hecho, está en Escandón o sea yo cruzo Benjamín Franklin y ya estoy en Escandón”* (Músico y escritor, 36 años, Condesa). El caso de este entrevistado muestra que él vive muy cerca de su trabajo, lo que le permite incluso irse caminando a su lugar de trabajo, situación que es relativamente común para los habitantes de la Condesa, pero no para el común de los habitantes de la ciudad de México.

Otro de los elementos que se valoran tanto en la Roma como en la Condesa es el acceso a diferentes servicios como tiendas, restaurantes, escuelas, parques, entre otros; a los que además llegan caminando. *“Me gusta que todo se pueda hacer caminando, eso sí, yo no me ubico viviendo en una colonia donde se te acaba el jitomate y tienes que tomar el coche, o los cigarros y tienes que tomar el coche ¿no? como Las Lomas ¿no? Hay muchas colonias así (...) Santa Fe y todo eso... se te acaba el jitomate o la leche y te quieres morir porque tienes que sacar el coche e irlo a comprar ¿no? eso me gusta mucho de la Condesa”* (Cineasta, 42 años, Condesa).

Por otra parte, en la Roma, el acceso a diferentes servicios se asocia además con un buen ambiente, lo cual es entendido como una conjunción entre el tipo de habitantes y su espacio. *“Gente grande que ha vivido mucho tiempo ahí; gente tranquila y gente que ha llegado actualmente que son profesionistas jóvenes; o gente que estudia y trabaja en teatro o cine, en cosas de ese tipo”* (Ingeniero, 33 años, Roma).

La Condesa fue caracterizada además como una zona “bonita” y segura. *“Eso es muy agradable, el hecho de que puedes salir a tomarte algo en cualquier momento y no tienes que cruzar la ciudad o te puedes ir a leer, a correr y hay un espacio cerca, es*

como el tema de que no hay necesidad de ocupar el auto, eso me gusta mucho. Disfruto eso, está todo cerca, hay seguridad, está bonito” (Músico y escritor, 36 años, Condesa).

En resumen, en esta categoría se observan muchos aspectos en común entre la Roma y la Condesa, en donde ambas se valoran positivamente. En esta categoría se resaltan los aspectos estructurales y narrativas tanto de arraigo como de relaciones no sólo con el espacio sino también con sus vecinos, lo que nos da algunas señales de que la vida en estos dos vecindarios no corresponde necesariamente con las dinámicas de modernización, ya que se establecen interacciones continuas con los vecinos, se transita a pie por el vecindario y las distancias son cortas.

b) Narrativas de diferencia

Las narrativas de diferencia consisten en comparar a su propio vecindario con otras zonas de la ciudad. Como parte de este ejercicio, los entrevistados mostraron los aspectos que más les agradan o que los distinguen con respecto a los demás.

La Condesa se compara con zonas como Santa Fe y Las Lomas en donde se critica fundamentalmente el uso del automóvil. El músico menciona también a Coyoacán como un barrio que puede ser comparado con la Condesa *“Yo creo que en Coyoacán surge algo similar, esta sensación de barrio bonito, barrio más pulcro, más sofisticado, más culto, más interesante. Yo lo definiría como más interesante”* (Músico, Condesa, 36 años).

Asimismo, se compara a la zona con Miami y Nueva York *“he vivido en varios países, viví en New York dos años, viví en Miami cinco años en la zona mas similar a ésta que es Miami Beach, que es el epicentro donde está todo lo de moda, viví ahí por mi trabajo y es parecido. Este escenario, con este tipo de gente, lo he visto en otros lugares y puedo hablar con cierta propiedad”* (Músico, Condesa, 36 años).

Alguien más compara a la Condesa con la Roma *“De la Colonia Roma con respecto a la Condesa me parece que aquí tenemos mejor nivel de vida, la Roma está más abajo, al igual que la Escandón. Por ejemplo, allá tienen un parque también pero no es lo mismo, además es más barato, tienen un mercado”* (Historiador, Condesa, 55 años). Por otra parte, a la Roma sólo se le compara con Polanco *“Polanco es más moderna es gente como de otra clase social ¿no? Ni sale o sale muy poco nada más a pasear a su perro o al restaurante y ya. Y acá había gente que está leyendo, niños que están*

jugando, la gente que lleva más tiempo ahí, los viejitos, todo, o sea como que hay más diversidad, más movimiento” (Ingeniero, Roma, 33 años). Este entrevistado resalta lo que le gusta de su vecindario con respecto al otro.

La Condesa presenta una mayor cantidad de comparaciones de su vecindario con respecto a otros espacios de la ciudad, lo que pudiera denotar un mayor orgullo y satisfacción con el vecindario en el que residen, particularmente cuando se le compara con algunas ciudades extranjeras como Miami o Nueva York. Acerca de lo que más se valora con respecto a los demás espacios, en la Roma se resalta la convivencia en los espacios públicos, mientras que en la Condesa, se valoran los espacios caminables, que sean: “bonitos”, “cultos”, “sofisticados”, de “moda”, con arquitectura y con un mejor nivel de vida. Enseguida se presenta el cuadro resumen para las narrativas de los vecindarios Roma y Condesa.

Cuadro 7. Narrativas de los vecindarios Roma y Condesa. Categoría 2.

Narrativas	Vecindarios Roma y Condesa
Narrativas de satisfacción	<ol style="list-style-type: none"> 1. Cercanía con el lugar de trabajo 2. Acceso a diferentes servicios, tiendas, restaurantes, escuelas y parques 3. Se valora la belleza del lugar 4. Se manifiesta que existe un “buen ambiente” que consiste en tranquilidad y cercanía con los amigos
Narrativas de diferencia	<ol style="list-style-type: none"> 1. Espacios caminables 2. Es un sitio que conjunta la moda y las artes 3. Un buen nivel de vida 4. Uso continuo del espacio público

Los habitantes de los vecindarios Roma y Condesa de la categoría 2 aprecian los espacios públicos como los parques y avenidas, y espacios semipúblicos como la Casa Lamm y el Superama como los sitios más relevantes de su vecindario, los cuales visitan con mucha frecuencia, sus lugares de reunión se desarrollan a través de citas y encuentros casuales en solitario, con amigos, familiares y colegas en cafés, restaurantes y supermercados. Los habitantes de estos vecindarios caminan con frecuencia. En la Roma sobre las Avenidas Orizaba y Álvaro Obregón, y en la Condesa realizan trayectos alrededor de su vecindario. Lo que más disfrutan de su vecindario es la cercanía de su vivienda con su lugar de trabajo, el acceso a diferentes servicios, la “belleza” del lugar y el “buen ambiente” entendido como la tranquilidad y cercanía con los amigos.

Consideran que estos vecindarios se distinguen de otros de la ciudad por sus espacios caminables por tener un buen nivel de vida, por conjuntar la “moda y las artes” y por su uso continuo del espacio público.

4.-Categoría 3. Trabajar y consumir en los vecindarios Roma y Condesa

La categoría tres se compone por todos aquellos trabajan y consumen en los vecindarios Roma y Condesa pero que no viven ahí. Para el análisis se usará el mismo esquema de uso y apropiación de espacios que se propuso en el capítulo II.

4.1 Usos del espacio en los vecindarios Roma y Condesa

Los usos del espacio de los trabajadores son distintos a los expuestos por los entrevistados de las dos primeras categorías, ya que su principal actividad en los vecindarios es laboral; sin embargo, existen diferencias entre la Roma y la Condesa.

a) Centros

Este grupo de entrevistados está integrado por todos aquellos que trabajan y consumen, pero no residen en los vecindarios Roma y Condesa. Los lugares que mencionaron como los más importantes son muy diversos entre sí, en muchos casos los sitios mencionados dependían de la cercanía con su lugar de trabajo y por eso eran sitios relevantes para ellos, como es el caso del valet parking de la Condesa que mencionó las calles de Michoacán y Nuevo León que son vialidades por las que él transita diariamente. Asimismo, el mesero entrevistado estableció como un lugar central de la Condesa al Parque México, porque el restaurante en el que trabaja tiene vista hacia el parque.

Algunos tuvieron dificultades para establecer los sitios que consideran más importantes, ya que debido a sus extensos horarios de trabajo (de 11 de la mañana a 9 de la noche o más) conocen muy poco el vecindario, como es el caso del mesero y el empleado del centro cultural, sin embargo, el empleado del centro cultural también hace labores de mensajería, de modo que recorre la colonia a pie, así que también ubica a los parques como lugares típicos. La vendedora de boutique de la Condesa, menciona como lugares importantes, los que conoce y visita, como son: la Cantina *Centenario*, el billar *Malafama* y la Cafetería-Librería *El Péndulo*. Estos lugares son semi públicos y revelan que ella tiene un menor apego al espacio ya que no mencionó ningún lugar público,

como pudieran ser algunas calles, glorietas o parques. Para ella, la Condesa es tanto su espacio de trabajo como de entretenimiento.

En cambio, los entrevistados de la Roma, hicieron referencia a tres lugares públicos: la Plaza Luis Cabrera, la Plaza Río de Janeiro y la Avenida Álvaro Obregón. Así como espacios semi públicos como son: La Sagrada Familia y la Casa Lamm. Esta última a pesar de ser un centro cultural que tiene un restaurante con altos precios, y eventos con costo, sigue siendo un lugar importante y es referido no sólo por los habitantes de la Roma, sino por sus trabajadores.

Así, se puede observar que esta categoría es más homogénea en sus preferencias en la Roma, con respecto a la Condesa, valorando en ambos casos tanto espacios públicos como semipúblicos. La claridad en la ubicación de los centros en el vecindario Roma, puede deberse al diseño urbanístico que es más legible en la Roma que en la Condesa, así como en la existencia de un menor número de espacios comerciales, lo que favorece las referencias comunes.

Al preguntarles sobre su asiduidad a los lugares mencionados. En la Condesa, el promedio de asistencia se ubica entre tres y cuatro veces al mes, mientras que en la Roma, va desde tres veces por semana a una vez al mes. Así, la frecuencia de asistencia es alta en ambos vecindarios, por lo que hay una correspondencia entre los espacios que usan y los sitios que valoran.

Los usos que realizan los integrantes de esta categoría (aparte del laboral) son: culturales y de encuentro. Por lo que, los centros se diferencian significativamente de las categorías anteriores.

En la Roma, se señalan usos culturales y la asistencia a los espacios en los que se desarrollan encuentros, como los cafés. Se valora el encuentro entre personas y las posibilidades de acceso a diferentes servicios: *“Es un lugar donde se concentra todo tipo de gente tanto intelectuales como de todo, estudiantes, gente mayor, y encuentras todo lo que quieres. Puedes dejar de ir a otro lado porque aquí tienes todo, tienes centros comerciales, cafés, cines, teatros, parques, de todo, restaurantes, mercados, artesanías”* (Empleado de restaurante, Roma, 42 años).

En la Condesa, existe un menor uso de los espacios, debido a que los empleados salen poco de su trabajo para pasar un tiempo en el vecindario. Por esta razón, sus usos

son más limitados, ya que su función principal es asistir a su trabajo, sólo una de las entrevistadas usa el vecindario como espacio de reunión.

Finalmente, en esta categoría se manifiestan usos distintos entre el vecindario Roma y Condesa. Los amplios horarios de trabajo en la Condesa, generaron dificultades entre los entrevistados para establecer los sitios relevantes, además de que su frecuencia de asistencia es mucho menor; con respecto a la Roma. Existe un mayor uso de los espacios públicos en la Roma con respecto a la Condesa, lo cual puede deberse a que la Roma tiene una oferta distinta y de menores costos, lo que favorece que las personas que únicamente trabajan en ese vecindario, se integren de mejor manera.

Al comparar los centros con los mojones y los nodos, se observa que en la Roma coinciden todos los espacios, aunque en el capítulo cuarto se incluyeron además la Fuente de las Cibeles y el David de la Plaza Río de Janeiro; en la Condesa coinciden el parque México y la zona de restaurantes, pero los entrevistados le otorgan mayor importancia a algunos espacios semipúblicos como los bares y librerías, mientras que urbanísticamente se resaltan el parque España, las plazas públicas: Citlaltépetl, Popocatépetl e Iztaccíhuatl; así como el Centro Cultural Bella Época.

b) Encrucijadas

Los entrevistados que trabajan pero no viven en los vecindarios Roma y Condesa, pocas veces se quedan en estos espacios ya que sus horarios de trabajo son tan largos que al terminar su jornada prefieren regresar a sus casas, además de que mientras están trabajando no tienen oportunidad de conocer su área de trabajo, salvo los que durante el día realizan labores de mensajería, o empleos que requieran moverse dentro de estos espacios.

En la Condesa, los integrantes de esta categoría sólo asisten a los restaurantes y bares. Los entrevistados de la Condesa usan poco los espacios públicos y semipúblicos de estas colonias, de modo que a pesar de la gran cantidad de sitios de reunión existentes en este vecindario, sólo algunos de sus empleados encuentran espacios atractivos para ellos, como es el caso del valet parking y la vendedora de boutique. En contraparte, en la Roma, sus trabajadores visitan más espacios y con mayor regularidad, como son:

cafeterías, teterías, bares y restaurantes. La frecuencia de asistencia a estos espacios es de una a dos veces a la semana en la Roma y de dos a cuatro veces al mes en la Condesa.

Uno de los entrevistados de la Condesa expresó que casi nunca se queda en la colonia, pero cuando lo ha llegado a hacer toma alguna cerveza con sus amigos o va a una de las taquerías. Asimismo, el empleado del centro cultural, no se reúne con sus compañeros de trabajo porque salen tarde y cada quien se va para su casa, dice que sólo en ocasiones sale a comer a alguna fonda de la colonia *“pero nada más, yo no frecuento lugares aquí”* (Empleado de Centro cultural, Condesa, 24 años). La excepción al respecto, es el caso de la vendedora de boutique que es consumidora asidua de bares como: el “Pata Negra” y el “Cafeína” en los cuales se reúne entre tres y cuatro veces al mes. *“Me gusta mucho el Cafeína, creo que es al que más voy, ahí puedo irme sola y me encuentro a mis amigos en ese lugar”* (Vendedora de boutique, Condesa, 31 años). Para ella, estos espacios le permiten tener un contacto social con sus amigos en su área de trabajo, de manera que realiza un mayor uso del vecindario al permanecer en éste después de sus horarios laborales.

Por otro lado, el mesero expresa su experiencia: *“Casi no salgo por aquí, entro a trabajar desde las 12 del día, y salgo hasta las 2 o 3 de la mañana, o a la 1 (...) nada más llego a trabajar (...) a veces salimos pero ya en las noches, nosotros descansamos una vez a la semana y ese es el día para pasear, yo descanso los Lunes y los uso para salir con mi familia, pero el fin de semana, Sábado y Domingo tengo que estar aquí”* (Mesero, Condesa, 25 años).

Al contrario de lo que sucede en la Condesa, en la Roma la mayor parte de las personas que trabajan pero no viven en el vecindario, hacen un uso más importante del lugar ya que la mayoría visita los sitios de reunión y se encuentra ahí con amigos y compañeros de trabajo.

Algunos asisten con intereses culturales como es el caso de un empleado de restaurante que asistía con su esposa a la Roma: *“elegíamos un lugar tranquilo, a ella le gusta mucho la lectura, íbamos a un café, a bares, a lugares tranquilos donde pudieras platicar o leer”* (Empleado de restaurante, Roma, 42 años). O, la vendedora de librería que le gusta reunirse con sus amigos en *“El tapanco de los enanos”* y en el *Bistrot 61*.

Otros salen con fines de entretenimiento *“Salgo a comer nada más y el resto del tiempo lo aprovecho para caminar e ir conociendo las calles, ubicando lo que hay y buscando nuevos bares y lugares donde comer y rastreando qué hay en cada calle (...) por ejemplo me gusta mucho probar los cafés y el té chai”* (Empleada de galería, Roma, 24 años). También manifiesta reunirse con sus amigos y asistir a algunas inauguraciones de las galerías cercanas.

El resto de los entrevistados sale poco o lo hace esporádicamente. Esta diversidad entre sus trabajadores se expresa en su frecuencia de reunión que va desde tres veces por semana a una vez al mes.

c) Itinerarios

Los itinerarios de los trabajadores de la Condesa se limitan a los trayectos desde su lugar de residencia hacia su trabajo, además usan diversos medios para llegar. Los entrevistados de la Condesa utilizan el transporte público. *“Pues de mi casa en camión y luego el metrobús y ya me bajo aquí en Insurgentes y ya de ahí camino, paso Sonora, son dos cuadras”*. (Mesero, Gustavo A. Madero, 25 años). La excepción de los casos anteriores es la vendedora de boutique: *“Pasan a dejarme en la mañana, pero si no en transporte público y caminando”* (vendedora de boutique, Colonia del Valle, 31 años). El tiempo de transporte desde su lugar de origen es de una a dos horas.

En la Roma, sus trabajadores asisten tanto en transporte público como en automóvil privado a su empleo; sin embargo, sus trayectos internos sí los realizan caminando. Por ejemplo: la empleada de galería a veces usa el metrobús, el metro, camina o se transporta en bicicleta. El tiempo de transporte de los trabajadores de la Roma, desde su lugar de origen es de 30 minutos hasta una hora.

Comparando los itinerarios de esta categoría con respecto a las sendas de legibilidad urbanística, se observa que usan las vialidades principales para acceder a su trabajo; muchos de los sitios que se habían denominado como bordes; en sus trayectos internos, realizan un uso práctico de las calles; ya que buscan las rutas que los conduzcan de manera eficiente hacia su lugar de trabajo o a satisfacer alguna necesidad en el vecindario realizando trayectos cortos. En el siguiente cuadro se resume el uso del espacio para la categoría tres.

Cuadro 8. Uso del espacio. Categoría 3.

Centros	Vecindario Roma	Vecindario Condesa
Espacios públicos	La Avenida Alvaro Obregón, las plazas Río de Janeiro y Luis Cabrera	Parque México y las calles de Michoacán y Nuevo León
Espacios semi públicos	La Sagrada Familia (recinto religioso) y Casa Lamm (espacio cultural)	Cantina el Centenario, el Billar Malafama y el Péndulo (en este caso los entrevistados tuvieron dificultades para establecer sus preferencias, ya que salen poco de su lugar de trabajo).
Frecuencia	Desde tres veces por semana hasta una vez al mes	Entre tres y cuatro veces al mes
Usos	Encuentro, culto religioso y cultural	Tránsito, recreación y encuentro
Encrucijadas	Vecindario Roma	Vecindario Condesa
Espacios públicos y semipúblicos	No se mencionaron espacios públicos. Como parte de los espacios semipúblicos están las galerías, cafeterías, teterías y en menor medida restaurantes.	No se mencionaron espacios públicos. Como parte de los semipúblicos taquerías o bares
Formato	Citas y encuentros casuales	Citas y encuentros casuales
Frecuencia de reunión	Una a dos veces por semana	Desde dos hasta cuatro veces al mes
Reunión	Solo, amigos, pareja, compañeros de trabajo	Amigos, compañeros de trabajo y familiares
Itinerarios	Vecindario Roma	Vecindario Condesa
Transporte	Público y automóvil	Público
Tiempo (de transporte desde su lugar de origen)	Desde 30 minutos hasta una hora	Desde una hasta dos horas
Rutas principales	Rutas que conducen a su lugar de trabajo pero también realizan trayectos dentro del vecindario.	Rutas que conducen a su lugar de trabajo

4.2 Narrativas de apropiación del espacio

La apropiación del espacio en la categoría tres se entenderá a partir de las narrativas de satisfacción y de diferencia.

a) Narrativas de satisfacción

Los lugares de residencia de los entrevistados que trabajan pero no viven en la Condesa son: Iztacalco, Del Valle, Ciudad Nezahualcóyotl y Gustavo A. Madero. El lugar de residencia de aquellos que trabajan en la Roma se encuentra en Xochimilco, La Raza, Lindavista y la colonia Moctezuma. Entre los que trabajan en la Condesa, conservan el

mismo lugar de residencia desde hace 6 y hasta veinticinco años, con un promedio de 15.25 años; mientras que los de la Roma residen desde 2 años hasta 24.5 años, con un promedio de 14.12 años.

Tanto en la Roma como en la Condesa los integrantes de esta categoría aprecian la tranquilidad de los vecindarios, por ejemplo el empleado de restaurante de la Roma dice que es una zona tranquila a pesar de que el tráfico ha aumentado. Asimismo, se valora el “fácil acceso” desde su hogar hasta su sitio de trabajo, la mayor parte de las veces a través del transporte público como el metro. Una de las entrevistadas resalta además la cercanía de su trabajo con su casa.

Asimismo, la empleada de galería manifiesta que en este lugar tuvo la oportunidad de encontrar un trabajo interesante, la persona que labora en la librería comenta que únicamente vio el anuncio y obtuvo el empleo; otro entrevistado expresa que tenía la intención de trabajar en la Roma, él empezó en el corredor cultural desde hace seis años, comenta: *‘Cuando conocí el lugar me gustó, entonces pregunté y me dieron la oportunidad de empezar a vender mis cuadros, yo pinto, y el maestro me hizo el favor de dejarme vender mis cuadros, luego empecé a meter cháchara y antigüedades, y luego dejé mis cuadros, ahora más que nada vendo antigüedades’* (Vendedor de antigüedades, Roma, 55 años).

El resto de los entrevistados valoran cosas distintas en estos vecindarios. En la Condesa, una de las entrevistadas resalta el ambiente como un factor importante para ella, lo que se debe al uso que hace de espacios semipúblicos del vecindario; el mesero afirma trabajar en la Condesa porque es una zona movida, con una circulación constante de dinero, lo que le permite ganar buenas propinas y conocer a los clientes que son asiduos al restaurante donde atiende.

Para conocer de manera aún más precisa sus valoraciones hacia estos vecindarios, se les preguntó si ellos quisieran vivir en la Condesa o en la Roma (según el caso), lo que permitirá conocer si estos espacios son tomados como modelo o incluso se convierten en una aspiración. En la Condesa, la vendedora de boutique no dio una respuesta que nos permitiera saber si desea vivir o no en este vecindario; sin embargo, el resto de los entrevistados manifestó que les gustaría vivir en la Condesa, incluso algunos dijeron que les encantaría. En la Roma, el empleado de restaurante que antes vivía en

este vecindario afirma que le gustaba vivir en esta colonia pero se mudó porque pudo obtener una casa propia al sur de la ciudad; la empleada de galería dice que le gustaría vivir ahí porque considera que es una zona bonita, bien conectada y con un ambiente *“bohémio en las noches y en el día es muy bonito porque hay muchas escuelas y muchos niños y hay mucha vida todo el tiempo”* (empleada de galería, 24 años, Roma).

El vendedor de antigüedades expresa que la Roma le agrada y apela a aspectos históricos: *“es una colonia de mucha tradición, porque es una colonia con un sabor especial muy sabroso, muy rico, o sea...tiene un algo especial (...) tiene su arquitectura, hay lugares y casas muy especiales, de los años 20 o 30, son lugares de tradición. Además esta es una colonia tranquila, a pesar de estar al centro de la ciudad”* (Vendedor de antigüedades, 55 años, Roma).

En una línea muy similar, la empleada de la librería valora lo siguiente: *“es céntrico, la arquitectura me gusta, las plazas que hay demasiados cafés, hay una vida cultural muy amplia, me gustaría por eso”* (Empleada de librería, 25 años, Roma).

En la Roma se observa que los que laboran en la colonia tienen un mayor apego a ésta que a la Condesa, incluso algunos manifiestan la idea de que les encantaría vivir ahí, que hay espacios interesantes o que los remiten a lugares del pasado como en el caso del vendedor de antigüedades y el empleado de restaurante que evocan el pasado de la colonia para expresar su importancia. Sin embargo, los horarios más largos y cerrados en la Condesa generan que sus trabajadores tengan pocos vínculos con el vecindario y lo vean como un lugar que, si bien les agrada, no conocen lo suficiente.

b) Narrativas de diferencia

La mayoría de los entrevistados aprecia lo que le gusta de la zona, pero habla poco sobre las diferencias con respecto a otros vecindarios. Entre las características que se valoran en la Roma están: una menor delincuencia *“hace un rato platicaba con unos clientes, y me decían que ellos antes salían mucho a los tianguis, y no supe en cual, pero dos veces los asaltaron...aquí nunca ha habido eso, aquí uno se siente seguro, a pesar de que no tenemos vigilancia así que anden los policías o algo, pero es segura la colonia”* (Vendedor de antigüedades, Roma, 55 años). Otro aspecto es la existencia de un nivel socioeconómico más alto, lo que asocia con gustos que tienden a preferir productos suntuarios *“Hay un nivel social en sus habitantes, diferente a otro porque por ejemplo la*

arquitectura es similar a la de Santa María la Ribera, pero el extracto social del lugar es distinto y hay extranjeros sobretudo europeo, canadiense y por lo mismo se presta el lugar a que se desarrolle un ambiente cultural en el sentido de abrir galerías, museos, un restaurante para catar vinos, y productos suntuarios de cierto cliché que son propios de esta zona” (Empleada de Galería, La Raza, 25 años).

Los aspectos más valorados son la tranquilidad, la seguridad, el ambiente y un mayor movimiento económico, lo que es particularmente importante para aquellos que laboran en actividades que dependen de las propinas como son los valet parking y los meseros. Las características más importantes existentes en los dos vecindarios es tener un mayor nivel socioeconómico y ser espacios con menor delincuencia con respecto a otras zonas de la ciudad. En el siguiente cuadro se presentan los aspectos más relevantes de la apropiación del espacio para la categoría 3.

Cuadro 9. Narrativas de los vecindarios Roma y Condesa. Categoría 3.

Narrativas	Vecindarios Roma y Condesa
Narrativas de satisfacción	<ol style="list-style-type: none"> 1. tranquilidad 2. “buen ambiente” 3. trabajo interesante 4. historia y arquitectura
Narrativas de diferencia	tranquilidad y mejor nivel socioeconómico

Las formas de integración social en los vecindarios Roma y Condesa para aquellos que trabajan y consumen en estas zonas de la ciudad resaltan la importancia de los espacios públicos al igual que los integrantes de las categorías uno y dos; sin embargo; los espacios semipúblicos tienen una relevancia mayor que en las otras categorías, lo cual puede deberse a que los empleados de la Roma y la Condesa, cuando salen de su lugar de trabajo lo hacen con intenciones recreativas; aunque en la Roma su interés también se centra en la cultura y la religión. En esta categoría la frecuencia de asistencia a los espacios se reduce en la Condesa, mientras que en la Roma es más elevada entre tres veces por semana y una vez al mes.

Los integrantes de esta categoría se reúnen únicamente en espacios semipúblicos como taquerías, bares, restaurantes, entre otros y lo hacen con mayor frecuencia en la Roma que en la Condesa. La mayor parte de los entrevistados realizan pocos trayectos

en los vecindarios, sus medios de transporte más habituales son el público y el automóvil privado, de donde el tiempo de transporte desde su lugar de origen va desde treinta minutos hasta una hora en la Roma y desde una hasta dos horas en la Condesa. Este último dato pudiera darnos pistas respecto una oferta de trabajo más amplia o mejor remunerada en la Condesa que lleve a los integrantes de esta categoría a acudir al vecindario desde lugares alejados.

5.-Categoría 4. Consumir en los vecindarios Roma y Condesa

La categoría 4 de los vecindarios Roma y Condesa consta de todos aquellos que asisten a esta zona de la ciudad. De manera que se pretende saber cuáles son los espacios que visitan, cuáles son los usos que les dan y si manifiestan tener algún tipo de apropiación hacia los vecindarios.

5.1 Usos del espacio en los vecindarios Roma y Condesa

a) Centros

Esta categoría está compuesta por todos aquellos que consumen en el vecindario y nos proporciona una imagen global del atractivo actual de los vecindarios Roma y Condesa, que ha hecho que exista un flujo de permanente de personas externas al vecindario. El análisis de esta categoría nos permite ver dónde se concentran sus consumidores y conocer las razones por las que sus visitantes prefieren esta zona de la ciudad con respecto a otras, siendo que en muchas ocasiones esta área se encuentra lejos de su lugar de residencia.

Dentro de esta categoría prevalecen los espacios semipúblicos sobre los públicos. Como parte de los públicos se mencionaron: los parques México y España en la Condesa y el tianguis de la Roma; como espacios semipúblicos se nombraron en la Condesa bares, restaurantes y una tienda departamental, mientras que en la Roma se hizo referencia a un conjunto de espacios como: Hospitales, el Foro Alicia, Pabellón Cuauhtémoc y los restaurantes también. El predominio de los espacios semipúblicos nos habla de una menor integración de los integrantes de esta categoría con los vecindarios, ya que tienden a dirigirse al lugar que les interesa y entonces regresar a su lugar de origen. A partir de las respuestas de los entrevistados, la Condesa se constituye como un espacio generador de encuentros no sólo para los habitantes de su mismo vecindario,

sino para personas provenientes de distintos puntos de la ciudad; mientras que la Roma es un espacio al que la gente asiste por diferentes motivos y a satisfacer necesidades diversas que no incluyen únicamente el encuentro.

Dado que esta última categoría incluye a todos aquellos que no viven en los vecindarios, resulta interesante conocer la frecuencia de asistencia hacia la Roma y la Condesa, ya que implica un esfuerzo extra, del que se realiza en las dos primeras categorías que viven el espacio como su entorno dado. En la Condesa la frecuencia de asistencia va desde dos veces por semana, una vez al mes, dos veces al mes y alrededor de una vez cada tres meses; en la Roma asisten entre una y dos veces por semana hasta una vez al mes. A partir de los datos anteriores, se puede observar que los visitantes de estos dos vecindarios tienen una asiduidad importante y que con respecto a las categorías dos y tres, su frecuencia de asistencia es mayor, por lo que se puede decir que su uso y gusto hacia el barrio es alto, y a pesar de no vivir en él, generan un vínculo con los espacios que ubican como centros.

Por otra parte, respecto a los usos que hacen del espacio. En la Condesa, los principales usos son con fines artísticos y culturales, literarios y de encuentro social. Uno de los entrevistados hace dos usos principales del espacio, por un lado se dedica a recorrer los bares y, por otro, los parques. Este entrevistado recorre las áreas verdes con una lógica familiar, en donde exalta la belleza de estos lugares *“generalmente visitamos el parque México, que es bastante grande y bonito, el parque España que aunque mas pequeño es bastante agradable”* (Ingeniero, 28 años). Este entrevistado sale también con sus amigos y compañeros de trabajo, con ellos asiste a los restaurantes y bares, ubica ciertas calles en donde este tipo de lugares predominan: *“El parque España, la calle de Tamaulipas que es famosa por sus múltiples restaurantes, bar, pubs, lounge y todo lo que se le parezca y la calle de Michoacán también o incluso hasta Mazatlán”* (ingeniero, 28 años). Él afirma asistir con mayor frecuencia a los bares y restaurantes con respecto a los parques, lo que disminuye su uso de los espacios públicos, favoreciendo los semipúblicos.

Otra entrevistada afirma asistir a los parques pero no de paseo o de fin de semana, sino con fines artísticos: *“El parque México, la ultima vez que vine ahí fue para una feria de arte y diseño que hacen muchachos que trabajan por su cuenta y*

venden sus productos” (Artista, Condesa, 36 años). Ella encuentra en la librería Rosario Castellanos y en el Péndulo dos lugares de reunión donde puede adquirir libros, siendo el Palacio de Hierro otro espacio que usa para satisfacer sus necesidades de compra. Así, su interés para asistir a esta zona, es tanto cultural como comercial.

La microempresaria valora principalmente los elementos culturales y de encuentro social que le provee esta zona. Desde su visión, los lugares más importantes son aquellos en donde se realizan reuniones, ubica la zona de Av. Tamaulipas y Michoacán como las calles en las que eso sucede con más frecuencia. Ella afirma usar la zona como un espacio de “recreación”, debido a que no asiste a los parques, sino a la librería, los bares y restaurantes.

El último entrevistado de la Condesa, es aquel que tiene un vínculo menor con zona, explicó que solía asistir mucho a la Condesa en los años noventa, ya que una de sus mejores amigas vivía ahí; sin embargo, en la actualidad ya no se siente identificado con el vecindario, lo cual atribuye al aumento en el número de locales comerciales, dice: *“bueno yo hace años que no voy para allá... antes si me la vivía ahí, pero ya no... hace años que no voy...”* (Diseñador, Condesa, 40 años).

Por otro lado, los espacios considerados como representativos por los visitantes de la Roma, incluyen espacios usados para el encuentro como bares, cafés y restaurantes; así como sitios que favorecen el consumo como los centros comerciales y el tianguis, por último, se cubren necesidades como asistir al médico. Por ejemplo uno de los entrevistados, asiste únicamente al Hospital, por lo que manifiesta no conocer el vecindario a otro nivel. En esta categoría, en la Roma, a pesar de que visitan el vecindario con frecuencia tienen un escaso conocimiento de lo que existe en este sitio, y tienen dificultades para establecer con claridad los espacios representativos; además de darle relevancia de centros a los espacios que conocen y visitan, ya que pocos hacen referencia a los espacios públicos.

Al comparar los centros con los mojonos y nodos analizados en el capítulo cuarto, se observa que: en la Condesa los nodos coinciden con los mismos espacios que mencionan los entrevistados de la categoría 4, como son: los bares y restaurantes; así como, los parques México y España. A diferencia de las demás categorías, también mencionaron las tiendas departamentales.

Por otra parte, en la Roma los entrevistados no mencionaron ninguno de los espacios que se consideraron en el capítulo cuarto de legibilidad urbanística, ya que hicieron referencia a los tianguis, hospitales, restaurantes y espacios como el Foro Alicia (sala de conciertos) y el Pabellón Cuauhtémoc (centro comercial). Por lo que, los visitantes de la Roma marcan de manera diferenciada el espacio y son los que se alejan más de los referentes arquitectónicos y las percepciones de las demás categorías al mencionar otro grupo de espacios.

En resumen, los entrevistados de la categoría 4 de los vecindarios Roma y Condesa, tienen una asistencia frecuente a los espacios, pero dificultades para distinguir los sitios relevantes, ya que sus referencias se limitan a los lugares que conocen de por sí. En la Condesa, hay usos enfocados no sólo al consumo y el encuentro sino a expresiones artísticas, culturales y literarias; mientras que la Roma el interés se centra en el consumo, el encuentro o necesidades como ir al médico. En esta categoría, en la Condesa más que en la Roma, se presenta un acercamiento con el espacio que se visita que puede llegar a ser más profundo que en otras categorías, como la dos y la tres. Así, los integrantes de esta categoría generan puntos de encuentro y relaciones con los espacios que visitan.

b) Encrucijadas

Los lugares de reunión mencionados en la Condesa, están integrados por bares, restaurantes y librerías; mientras que en la Roma los sitios están más diversificados: bares, cafés, restaurantes, un centro comercial y el médico. Entre los espacios señalados, el ingeniero se refiere así con respecto uno de los bares que visita, denominado *‘Elodia y sus bondades’* cuyas características define del siguiente modo: *“es bastante accesible para todos los presupuestos, es bastante agradable nada más un poco caro, bueno no pero nada más que se llena mucho, va mucha gente y cierran temprano”*, otro espacio que le agrada se denomina *“Pata Negra”* el cual caracteriza de la siguiente manera: *“tiene buen ambiente no es caro va mucha gente también es diferente al anterior, pero también es muy agradable”*. Finalmente, describe un último lugar: *“se llama el Woko, es un tipo taberna medieval, tiene una mesa de billar y venden cervezas importadas”* (Ingeniero, Condesa, 28 años).

Otra de las entrevistadas resalta una de las librerías de la zona, como el espacio al que asiste con más frecuencia y que se ha convertido en un punto de referencia para ella, aprecia en el Fondo de Cultura Económica un conjunto de elementos que ella valora positivamente, ya que es su espacio favorito *“Bueno aquí de hecho es la librería que si tienes ganas de un libro, aquí la ventaja es que lo puedes hojear y sólo así decides si lo compras no, o como puedes encontrar muchas cosas mas, si tienes ganas no sé de tomarte un café, de meterte al cine, no sé también como que el espacio es muy agradable con mucha iluminación fresco, tranquilo, la música es buena”* (microempresaria, 28 años).

La artista visual visita por igual tanto la Condesa como la Roma, dado que es artista asiste con más frecuencia a las galerías y camina de una a otra en los días de inauguraciones, además de que toma fotos en el vecindario. Aparte de eso, para reunirse le agrada la casa del té de la Roma (Caravanseraï), la librería del Fondo de Cultura Económica y un lugar de gitanos.

La única excepción es el diseñador que era un visitante asiduo de la Condesa en los años noventa, pero en la actualidad no le gusta tanto el lugar. El diseñador manifiesta que cuando iba en los noventa salía mucho con una amiga íntima que tenía, entonces ella era su acompañante para todo. Ahora visita la colonia siempre va acompañado. Este entrevistado comenta que la última ocasión en que fue a la Condesa tomó chocolate pero no le agradó, ahora va a comer quesadillas o va cambiando los lugares que visita.

En la Roma, sus visitantes disfrutaban también la mayor parte de sus visitas a esta colonia. Los lugares de reunión mencionados en la Roma, no sólo abarcan restaurantes y bares, sino también las plazas públicas y un centro comercial que se encuentra muy cerca al área de estudio. Para el empleado que dice que se reúne con su novia, expresa que prefiere reunirse con ella en Pabellón Cuauhtémoc y en la Plaza Luis Cabrera; la modelo dice que sus lugares favoritos son los restaurantes que se encuentran alrededor de la plaza Luis Cabrera, como son: la *Piazza*, la *Pizzabrosa* y otro bar que se encuentra en la misma calle. Afirma que ambos son lugares que le gustan mucho. Ella asiste a la colonia también porque ahí se encuentran algunas agencias de modelos y a visitar a su doctor. En los casos anteriores asiste sola, pero también va a esta zona para reunirse con en los restaurantes alrededor de la Plaza Luis Cabrera.

Finalmente, también se da el caso de personas que van a este vecindario sólo a satisfacer necesidades específicas, lo cual se debe también a que existe un elevado número de hospitales y consultorios en la Roma. El empleado de gobierno que asiste desde Chalco, sólo asiste al hospital y pasea un poco sobre Álvaro Obregón. El empleado de gobierno que va únicamente al hospital, afirma que la colonia no es un lugar de reunión para él, sin embargo cuando va también asiste con su familia.

Con respecto a sus sitios de reunión, la mayoría de los entrevistados de la Condesa disfrutan su visita y utilizan los espacios para reunirse con amigos y compañeros de trabajo principalmente. En la Condesa, el ingeniero se reúne con frecuencia con sus amigos y su novia, la microempresaria asiste con frecuencia sola a la librería, aunque dice que en ocasiones se encuentra con amigos que también les gusta asistir; sin embargo, afirma que el hecho de asistir sola le ha permitido interactuar con algunas personas que van a este espacio. Dice que ha conocido gente que le pregunta qué tal está el libro que lee y si lo recomienda, pero dice que no todos los encuentros son casuales. La microempresaria manifiesta salir con amigos a los bares que se encuentran alrededor del parque España pero eso lo hace de manera esporádica. La artista visual y terapeuta dice que la Condesa es una zona que le gusta mucho y es un espacio en el que ella genera un conjunto importante de relaciones sociales “*Si amigos, tengo muchos amigos que viven por la zona entonces nos quedamos de ver casi siempre en un lugar en la Roma para caminar en general. Así de ‘Acompáñame a tomar una fotos’ y pues ya caminamos y platicamos*” (Artista visual, Lindavista, 36 años).

Por otra parte, en la Roma, la mayoría sale con amigos, familiares, la pareja y compañeros de trabajo. La administradora al platicarnos sobre la Roma, dice que los lugares que frecuenta varían dependiendo de con quiénes salga “*depende con que amigos vaya, si voy con mis compañeros de trabajo sé que van a querer ir a un bar o a tomar algo, compañeros de mi novio igual; pero si voy con otro tipo de amigos yo sé que vamos a tomar un café o algo así para poder tener una conversación, o simplemente cenar, comemos algo, platicamos y nos regresamos. Depende del plan*” (Administradora, Escandón, 28 años).

En otros entrevistados, se observa una tendencia similar, en donde los lugares de reunión son principalmente bares y restaurantes en donde pueden generarse encuentros, y los sitios a los que se asiste de manera individual son hospitales o médicos.

Al comparar las encrucijadas con los nodos, la primera diferencia es que los nodos consisten principalmente de espacios públicos, mientras que los entrevistados sólo hicieron referencia a sitios semi públicos, como son: bares, cafés, restaurantes, librerías, hospitales y centros comerciales. La principal característica de las encrucijadas es que son espacios de reunión que se realizan, en esta categoría, a través de citas establecidas de antemano con la compañía de amigos, familiares, compañeros de trabajo y la pareja.

En síntesis, se puede ver que los entrevistados de la categoría cuatro de las encrucijadas refieren espacios semipúblicos como los sitios en los cuales se reúnen por medio de citas planeadas con antelación. A pesar de que existe un menor desapego en este grupo y que los espacios que mencionaron durante la situación de entrevista no son muy numerosos, su alta frecuencia de asistencia revela un uso intensivo de los vecindarios. Sin embargo, hay poca oportunidad de generar encuentros.

c) Itinerarios

En la Condesa, todos los entrevistados llegan en automóvil a visitar la zona. El ingeniero realiza sus trayectos en coche, aunque manifiesta que antes los hacía en taxi, pero afirma que cada vez es más complicado encontrar un espacio para estacionarse. La microempresaria y el diseñador llegaban antes en metro y ahora lo hacen siempre en coche. La terapeuta y artista llega siempre en coche al vecindario, sin embargo, el último recorría las galerías caminando.

En cambio, en la Roma la mayoría llega al vecindario en transporte público. Por ejemplo, el empleado de gobierno, toma una combi que lo lleva al metro, se baja en Insurgentes y de ahí camina. El empleado de despacho se mueve desde su trabajo hacia la Roma, pocas veces lo hace desde su casa, toma el metro recorre un par de estaciones y después camina, él va a la Roma porque su novia estudia ahí. La modelo explica que tiene varias rutas, en coche y transporte público, aunque expresa que recientemente lo que usa más es el metrobús porque está cerca de su casa y la deja directamente en su destino. La administradora es la única que vive cerca y visita la Roma, tarda entre diez y

quince minutos para llegar a los vecindarios. Pero el resto de los entrevistados tardan más tiempo y usan más medios de transporte para llegar a la Roma.

El tiempo que les toma llegar a los consumidores del vecindario Condesa es de 15 minutos a una hora; mientras que a los que van a la Roma les toma desde 15 minutos hasta dos horas y media. En la Condesa, los itinerarios que realizan para llegar van sobre las avenidas principales e incluyen algunos paseos sobre el vecindario; mientras que en la Roma, sus trayectos son multimodales, por lo usan diferentes tipos de transporte como el metro, metrobús y autobús.

Por ejemplo, el empleado de gobierno toma alrededor de dos horas y media para llegar a su casa, durante su trayecto no suele hacer ningún recorrido, con excepción de metro Insurgentes que va hasta el hospital al que está asistiendo recientemente o la modelo dice que la distancia desde su casa hasta la Roma es larga *‘Es lejos, porque por mi casa no pasa el Metrobús, entonces tengo que agarrar taxi, o pesero hasta la estación, de Doctor Gálvez, ahora ya está la de Perisur, entonces ahí es derecho, y ya no tienes problemas...yo calculo que me demoro una hora...y cuando vengo aprovecho de hacer todas las cosas que me quedan aquí, cuando vengo ‘saco la tarde’...para no estar viniendo y volviendo otra vez...’* (Modelo, Pedregal, 25 años).

Al comparar los itinerarios con las sendas, se encontró un alejamiento completo entre las percepciones de los entrevistados y el diseño urbano, ya que los integrantes de esta categoría usan como medio de transporte el automóvil en la Condesa y el transporte público en la Roma, con trayectos que van desde 15 minutos hasta dos horas y media. Asimismo, las rutas principales se realizan a través de trayectos multimodales: metro, microbús, metrobús, a pie; mientras que en la Condesa transitan por las avenidas principales como el Viaducto e Insurgentes.

Considerando los medios de transporte y las rutas que utilizan los integrantes de esta categoría, se puede decir que tienen una menor relación con el espacio; ya que el uso del automóvil aleja al individuo de los espacios porque estos no se recorren ni se conocen, porque el transporte público pero sobre todo el automóvil es un sitio privado en el que el sujeto tiene escasas relaciones con el exterior y que no permiten pensar en una apropiación o uso del territorio por el que se transita.

En esta categoría encontramos diferencias importantes entre los vecindarios, ya que los patrones de asistencia son muy distintos entre sí, sin embargo, en la Roma es donde se realizan los trayectos más largos para llegar y se usa el transporte pública, por otra parte, en la Condesa la mayor parte de los trayectos se hacen automóvil. En esta categoría se observa un escaso vínculo con los vecindarios, la mayor parte asiste para resolver alguna cuestión pero no lo hace de manera frecuente. En el siguiente cuadro se resumen los elementos principales del uso del espacio para la categoría cuatro.

Cuadro 10. Uso del espacio. Categoría 4.

Centros	Vecindario Roma	Vecindario Condesa
Espacios públicos	Tianguis	Parque México y parque España
Espacios semipúblicos	Hospitales, Foro Alicia, Pabellón Cuauhtémoc y restaurantes	Bares, restaurantes y tiendas departamentales
Frecuencia	Desde una o dos veces por semana hasta dos veces al mes	Desde dos veces por semana hasta una vez cada tres meses
Usos	Encuentro, consumo y entretenimiento	Encuentro, consumo, entretenimiento, cultural, artístico y literario
Encrucijadas	Vecindario Roma	Vecindario Condesa
Espacios públicos y semipúblicos	No se mencionaron espacios públicos. Como parte de los espacios semipúblicos están los bares, cafés, restaurantes, centros comerciales, y médicos.	No se mencionaron espacios públicos. Como parte de los espacios semipúblicos están los bares, restaurantes y librerías.
Formato	Citas, función instrumental	Citas
Frecuencia de reunión	Diario y hasta dos veces al mes	Una vez a la semana
Reunión	Amigos, familiares, pareja y compañeros de trabajo	Amigos y compañeros de trabajo
Itinerarios	Vecindario Roma	Vecindario Condesa
Transporte	público	Automóvil
Tiempo	15 min a 2h30	15min-1h
Rutas principales	Trayectos multimodales: metro, microbús, metrobús y caminar. Además de itinerarios dentro del vecindario	Trayectos que atraviesan las avenidas principales como insurgentes, así como itinerarios dentro del vecindario.

5.2 Narrativas de apropiación del espacio

La apropiación del espacio se estudia a partir de las narrativas de satisfacción y de diferencia que se analizarán enseguida.

a) Narrativas de satisfacción

Los consumidores de la Condesa provienen de las colonias Doctores, Ciudad Nezahualcóyotl y La Escalera (Lindavista), en las cuales llevan viviendo entre 3 y 32 años. Los entrevistados de la Roma viven en las siguientes zonas: Escandón, Nezahualcóyotl (La Perla), Ecatepec y Tlalpan (Pedregal)⁴⁵. Para el caso de la categoría 3, se buscó conocer si existía una valoración positiva de estos vecindarios a través del deseo manifiesto de vivir en ellos.

Así, se valora su diseño urbanístico y sus vías de comunicación *“me gusta la Colonia, a pesar de que es no una Colonia nueva, un poco vieja, pues el estilo y la forma como la diseñaron y como está construida es muy bonita, son originalmente espacios grandes está muy arbolado, y pues no está lejos del centro y es de fácil acceso y es fácil desplazarte a partir de ahí hacia otros lugares”* (Ingeniero, Doctores, 28 años). También es un espacio que favorece la vida artística, como lo menciona una de las entrevistadas *“Si me gusta aquí, me gusta la Condesa, me gusta por todo el ambiente, todo el movimiento que hay, movimiento de gente y cultural”* (Artista y terapeuta, 40 años).

Al preguntarles si les gustaría vivir en los vecindarios Roma o Condesa. Los entrevistados de la Roma y la Condesa valoraron cosas distintas de este vecindario con respecto a lo que encuentran en el suyo, resaltaron como elementos importantes la tranquilidad, limpieza, la diversidad de establecimientos, sus vías de comunicación, su arquitectura y centralidad. *“Pues es como el ambiente, en general, a mi me gusta mucho que tengan... que estén arboladas, que haya jardín, parque, no puro concreto, es un atractivo también, tiene muchos camellones, jardineras, y casi todas las calles o en todas las calles encuentras árboles, entonces eso le da un ambiente especial”* (Diseñador, Coyoacán, 40 años). También se valora que puedan realizarse diferentes actividades en un mismo espacio *“En la Roma como que sí encuentras espacios tranquilos, la arquitectura es más histórica y encuentras otros tipos de personas y más lugares para ir como parques y sitios abiertos”* (Empleada de banco, 28 años, Escandón).

⁴⁵ Respecto a su tiempo de residencia, aquellos que visitan la Roma, llevan residiendo en su mismo lugar de origen 15.5 años, con un rango de un año hasta 28 años; por otro lado, los que van a la condesa, residen en su vecindario desde tres años hasta 32, con un promedio de residencia de 23.2 años.

Sin embargo, no todos tienen una imagen tan positiva de los vecindarios Roma y Condesa, por ejemplo la micro empresaria piensa que vivir en la Condesa pudiera ser una buena alternativa, pero no le gustaría para toda su vida por el continuo movimiento que tiene *“A largo plazo no me parece tan buena opción, como para formar una familia buscaría algo como más alejado del bullicio y eso, de repente es como una zona donde puedes vivir bien en tu etapa de soltero, pero para familia de repente ya te incomoda tanto entro. Sí creo que es buena zona pero para adulto joven independiente”* (Microempresaria, Lindavista, 28 años).

Este acuerdo entre todos los entrevistados, me llevó a preguntarles sobre su nivel de satisfacción con la zona en la que viven, de donde se encontró que la mayoría expresa que es un lugar que no eligió como es el caso del entrevistado que vive en Nezahualcóyotl que al respecto dice que *“ahí les tocó cuando hicieron el cambio de domicilio”*, o la persona de Ecatepec y la Escandón que manifiestan que viven ahí porque es donde se encuentra su familia. Otros entrevistados respondieron que las circunstancias los llevaron a vivir ahí” o el costo de la vivienda era más bajo en el lugar en que residen.

b) Narrativas de diferencia

Los integrantes de esta categoría comparan poco a los vecindarios que visitan con otros. Una de las entrevistadas plantea las diferencias entre la Roma y la Condesa, resaltando que la Roma se identifica por su oferta de galerías y espacios públicos, mientras que la Condesa es más un sitio de “moda”. *“Pues yo creo que la Condesa es más bien como un imán por todos los lugares que hay, los restaurantes, bares, es como de moda. La Roma porque iba mucho cuando era niña, con mi familia, iba mucho a conocer galerías, a los parques, a las placitas, a caminar incluso, más bien por eso, y porque están cerca de mi casa, es algo cerca, práctico y hay muchas actividades”*(Administradora, Escandón, 28 años).

Con respecto a la Condesa, este vecindario es comparado con Polanco, resaltando que son zonas similares por sus altos ingresos, sin embargo, considera que la Condesa tiene un ambiente más relajado ya que en Polanco se siente incómodo, incluso agredido. *“Polanco por ejemplo, es una zona de casas muy grandes, bueno también tiene sus secciones pero como que la Condesa es menos... no se ve tanto lo ostentoso de la*

colonia, a pesar de que es una colonia muy cara...si vas a Polanco tienes la sensación de que los vecinos te ven feo como si los fueses a asaltar o algo así; incluso puedes sentirte, si tu quieres, agredido u hostigado por el ambiente de la colonia” (Ingeniero, Doctores, 28 años).

El resto de los entrevistados no realizan comparaciones con más vecindarios, no obstante, es posible rescatar las particularidades que encuentran en la Roma y la Condesa. En la Roma se valora el hecho de que es una zona en la que se pueden realizar diferentes actividades, debido a la existencia de galerías, parques y plazas; además de que se asocia con un ambiente de seguridad que proporciona tranquilidad que se asocia con un nivel socioeconómico elevado *“por lo mismo se siente tan tranquilo y no tienen mucha delincuencia, aparte aquí, al menos lo que yo sé, es que hay bastantes actividades recreativas y para la comunidad y vigilancia y eso...”* (Empleado de despacho, Ecatepec, 21 años).

Por otro lado, en la Condesa se resaltan los elementos urbanísticos y las calles arboladas *“A mi me gusta mucho que estén arboladas, que haya jardín, parque, no puro concreto, es un atractivo también; tiene muchos camellones, jardineras, y casi todas las calles o en todas las calles encuentras árboles, entonces eso le da un ambiente especial”* (Ingeniero, Doctores, 28 años). Los elementos que se valoran en ambos vecindarios son la tranquilidad y los elementos urbanísticos junto con sus zonas arboladas.

Finalmente, observamos que en las dos primeras categorías, la Roma y la Condesa, se comparan con zonas como Santa Fe, las Lomas o Interlomas para resaltar los trayectos caminables y el menor uso del automóvil, se compara con Coyoacán, por los aspectos culturales, con la Del Valle por los ingresos económicos, con la Santa María por la arquitectura e incluso con Miami y Nueva York, por el movimiento artístico y de moda percibido.

En el siguiente cuadro se resumen los elementos que expresan las narrativas de satisfacción y de diferencia de los consumidores de los vecindarios Roma y Condesa.

Cuadro 11. Narrativas de los vecindarios. Categoría 4.

Narrativas	Vecindarios Roma y Condesa
Narrativas de satisfacción	Se fundamentan en el deseo de vivir en los vecindarios, se valora: el diseño urbanístico, las vías de comunicación, la vida artística, limpieza y diversidad de servicios.

Narrativas de diferencia	En la Roma se le otorga una mayor importancia a la variedad de actividades que se pueden realizar como son la asistencia a galerías, parques, plazas comerciales y se valora la existencia de un mayor nivel socioeconómico. En la Condesa se le otorga una mayor relevancia al hecho de ser un sitio de moda y un espacio más relajado. En ambos vecindarios se valoran elementos urbanísticos (arquitectónicos), sus calles arboladas y la tranquilidad.
--------------------------	--

Los consumidores de los vecindarios Roma y Condesa son los que tienen un mayor alejamiento social de su territorio, a pesar de que asisten con frecuencia a los vecindarios, por lo que se puede pensar que desconocen la mayor parte de los sitios existentes y más bien tienden a acudir a los mismos sitios o realizan pocas variaciones en los lugares que eligen. Los sitios a los que asisten en la Condesa son fundamentalmente lugares de reunión, mientras que en la Roma los usos se diversifican cumpliendo funciones de consumo, contacto social, salud, entre otras. El uso del automóvil y del transporte público, los trayectos multimodales y el tiempo que toman los sujetos para llegar al vecindario manifiestan menores relaciones y por ende, una menor integración social.

6.- El espacio vivido de los sujetos y la integración social

Para concluir, se hará una comparación entre la Roma y la Condesa y sus distintas categorías. En primer lugar, se analizarán los centros, que son los primeros círculos identitarios, ya que conforman los espacios más relevantes. En la categoría uno y dos, se resaltan los espacios públicos como los más relevantes, ya que se visitan con mucha frecuencia; sin embargo, los usos varían entre la Roma y la Condesa, siendo en ésta última el encuentro la función principal, mientras que en la Roma los espacios se usan como sitios de tránsito, culto religioso, paseo y ciudadanía. El hecho de que los espacios de encuentro se desarrollen con más intensidad en la Condesa y que sean referidos como centros manifiesta que este vecindario tiene una relevancia particular en cuanto al número de espacios existentes para reunirse con otras personas, como se vio en el capítulo II y que en el presente apartado se ve confirmado por las respuestas de los entrevistados; sin embargo, la diversidad de usos mencionados por los integrantes de la categoría uno de la Roma, expresan una asiduidad ligeramente menor a la de la Condesa,

pero que permite la realización de una mayor cantidad de funciones en el vecindario, lo que favorece la salida de los individuos de sus casas y a la vez, satisfacer la mayor parte de sus necesidades en el vecindario donde viven, lo que posibilita una mejor relación y conocimiento con su espacio y posiblemente con sus vecinos. La claridad expresada en la definición de los centros, se vincula principalmente con la monumentalidad y el diseño urbano de los sitios y resulta menos relevante la asiduidad que puedan tener los sujetos con este espacio.

La categoría dos de los centros, repite el mismo esquema de los espacios públicos de la categoría uno; sin embargo, los espacios semipúblicos se diversifican en la Condesa incluyendo edificios, librerías y un supermercado; lo más relevante de esta categoría es que nos muestra que los usos no sólo se traducen en frecuencia de asistencia, sino en modos distintos de relacionarse con el espacio, convirtiéndose en espacios de encuentro, culturales e identitarios, que son aquellos que generan un aprecio por el espacio en el que viven.

Respecto a la categoría tres, los espacios públicos referidos siguen siendo los mismos, sin embargo, en el caso de la Condesa, los entrevistados tuvieron dificultades para definir los lugares relevantes, debido a que por sus extensos horarios de trabajo salen poco dentro de la colonia a alguna actividad que no esté relacionada con su trabajo, por otra parte, en la Roma, los trabajadores de esta categoría tienen un vínculo más cercano con el vecindario, conocen los espacios y no tuvieron problemas para enlistar los lugares que consideran más relevantes. En relación a las categorías anteriores, la frecuencia de asistencia se reduce, mientras que los usos del espacio se incrementan: tránsito, recreación, encuentro, cultura y religión

Por último, en la categoría cuatro que se refiere a los consumidores de ambos vecindarios, los espacios públicos se vuelven muy limitados, en la Roma sólo se menciona el tianguis y en la Condesa los parques, a su vez, se incentivan los espacios semipúblicos, lo que también extiende los usos que se hacen de estos vecindarios, como son: el encuentro, el consumo, el entretenimiento que además satisfacen necesidades culturales, artísticas y literarias. Así, se observa que el mayor uso de los espacios se da en las dos primeras categorías tanto en la Roma como en la Condesa y que el menor

vínculo se encuentra en la categoría tres del vecindario Condesa. Asimismo, en las últimas dos categorías el vecindario Roma es más usado que la Condesa.

Por otra parte, en las encrucijadas en la categoría uno, se mencionan espacios públicos y semipúblicos muy similares en ambos vecindarios, con la finalidad de generar citas y encuentros casuales entre amigos, familiares y compañeros de trabajo, su frecuencia de asistencia es la mayor de las cuatro categorías que va desde diario o tres veces por semana. Los lugares mencionados en las tres primeras categorías de la Roma son los mismos o muy similares y sólo difieren al extenderse en la última categoría, en donde se señala una mayor diversidad de espacios como son el centro comercial y el médico, sin embargo, estas menciones implican que las personas pueden asistir sólo a ejercer unas de las funciones mencionadas; por otro lado, en la Condesa, los espacios mencionados coinciden sólo en las dos primeras categorías, ya en la tercera se observa nuevamente una escasa relación de los trabajadores con el espacio, ya que manifiestan salir sólo en ocasiones a tomar una cerveza o a las taquerías del vecindario, pero lo hacen de manera infrecuente. Respecto a las personas de las que se acompañan, no existen diferencias relevantes ni entre las distintas categorías, ni los distintos vecindarios. A partir de los datos anteriores, se puede decir que la Roma y la Condesa, son espacios que generan encuentros continuos no sólo para las personas que viven y trabajan, o que sólo viven ahí, sino también para los que visitan el lugar (y en el caso de la Roma, también para los que sólo van a trabajar ahí). Este tipo de usos del espacio es lo que relacionamos con la integración social, ya que se favorece el uso de espacios públicos y semipúblicos y en el caso de las primeras categorías resulta de elevada importancia saber que las personas no salen de su vecindario para satisfacer sus necesidades de encuentro social, situación poco común en las grandes urbes.

Finalmente, en los itinerarios se observan importantes diferencias entre las dos primeras categorías y las últimas dos. Como parte de la categoría uno en la Roma y la Condesa, se resalta el hecho de que las personas prefieran caminar y sólo usen el automóvil en trayectos largos y, en el caso de la categoría uno de la Condesa, se incluye además el uso de la bicicleta. Estos elementos se vinculan con usos del espacio, pero también con una apropiación distinta de éste ya que la reducción del uso del automóvil permite apreciar el vecindario de una manera distinta, conocerlo mejor e incluso

potenciar los encuentros. La categoría tres, con respecto a los itinerarios, se convierte en un factor de comparación muy clarificador, ya que nos describe las maneras cotidianas en que se desenvuelve la Ciudad de México y que está en oposición a lo que sucede en la Roma y la Condesa. Así, se observa que el tiempo de transporte en la Roma va desde 30 minutos a una hora y en la Condesa desde una hasta dos horas, principalmente en transporte público. La situación cambia nuevamente con los consumidores de la categoría cuatro, de donde algunos de ellos realizan trayectos cortos para llegar y otros toman hasta dos horas y media, como parte de los consumidores, se observa que algunos de ellos son muy fieles a los lugares que visitan y que hay espacios que conocen a profundidad casi al nivel de las categorías 1 y 2; mientras que otro grupo de consumidores son esporádicos y sólo satisfacen sus necesidades en estos vecindarios que cuentan con algún tipo de infraestructura que no existe en sus lugares de origen. A raíz de lo anterior y para facilitar la comprensión de este apartado, se presentan tres cuadros que resumen las principales características de los vecindarios Roma y Condesa, según los centros, encrucijadas e itinerarios.

La satisfacción con los vecindarios Roma y Condesa se observa con claridad en la categoría uno, ya que vemos que han permanecido en su vecindario por largos periodos de tiempo, que van desde 18 a 23 años. Por otra parte los integrantes de esta categoría valoran diferentes aspectos de sus vecindarios, como son su centralidad, su cercanía con diferentes servicios y su arquitectura; en la categoría dos, se presentan dos tipos de residentes, los que llevan poco tiempo (menos de dos años) y los que tienen hasta 28 y 35 años, tanto en la Roma como en la Condesa se valora el acceso a servicios y centralidad; y como diferencias de cada una, en la Roma se el ambiente y los espacios identitarios, mientras que en la Condesa, su belleza y cercanía con amigos. Por otro lado, a los integrantes de la categoría tres que trabajan en la Condesa, se les preguntó las razones por las que trabajaban ahí, en la Roma se valoró la tranquilidad, el fácil acceso, la cercanía con su trabajo y la facilidad para hacer crecer su negocio; mientras que en la Condesa se mencionó la tranquilidad el ambiente y el ser una zona de altos ingresos. En ambos vecindarios, los entrevistados manifiestan que les gustaría vivir en esta zona. Por último, en la categoría cuatro se observa que a pesar de que los visitantes de estos vecindarios se encuentran a gusto en su lugar de residencia también les agradaría vivir

en esta parte de la ciudad. Ellos valoran principalmente, la limpieza, la tranquilidad y la arquitectura existente en los dos vecindarios.

Con respecto a las narrativas de diferencia se expresaron en la categoría uno la comodidad en el vestir, el uso del espacio público, el acceso a pie de todos los servicios y la arquitectura; en la categoría dos, se señalaron los espacios caminables, la moda, las artes, un alto nivel de vida y un mayor uso del espacio público, en la categoría tres se expone la tranquilidad y un mejor nivel socioeconómico y en la categoría cuatro se resaltan los elementos urbanísticos, las calles arboladas y la tranquilidad de la zona.

Las narrativas de los habitantes de la Roma y la Condesa, se sienten a gusto en su vecindario, e incluso, en algunos segmentos de entrevista, nos llevan a pensar a la calle como extensión de la casa; ya que algunos señalan la comodidad en el vestir cuando salen de su casa. Esta satisfacción se manifiesta no sólo en las formas de arreglarse; sino en los espacios que también son transformados por sus acciones, como es el caso de las intervenciones urbanísticas, las vitrinas y los nombres.

7.-Otras formas de apropiación del espacio: las marcas de los sujetos

Las marcas espaciales que muestran las maneras en que se ha recorrido el territorio y se le ha dado identidad, se dejan rastros que expresan diferencias y dotan al espacio de particularidades que los distinguen de otros sitios urbanos. Los espacios públicos son de todos, pero al mismo tiempo, son apropiados por los sujetos que los recorren. Las marcas se analizaron a través de tres vertientes: las intervenciones urbanísticas, las vitrinas y los nombres.

7.1 Intervenciones urbanísticas

Como parte de las intervenciones urbanísticas se incluyeron nichos religiosos, *grafittis*, y pinturas. En primer lugar, se analizarán los *grafittis* que incluyen tanto *stickers* (calcomanías), *tags* (rayones), *esténcil* y murales (la mayoría realizados con autorización). En la Roma se observó un *grafitti* que expresa una apropiación específica de este vecindario, con la leyenda “Mi Roma de mi alma”, que expresa la apreciación y cariño que se tiene hacia el barrio, probablemente es un *grafitti* realizado por alguno de los habitantes de la Roma. Sin embargo, en la Condesa no se observa ninguna expresión de *grafitti* que permita observar una apropiación de este tipo.

Foto 10. Graffiti en la Roma



Foto por Lucía Ávila

En este vecindario se observa también una gran cantidad de *stickers* principalmente en las señalizaciones o edificios abandonados de la Roma. Los *stickers* son calcomanías que son creadas por los individuos y que expresan algo para ellos, son marcadores de identidad, que a la vez, van señalizando elementos de la ciudad, ya que en muchas ocasiones se colocan en lugares visibles, como es el caso de la Foto 11 (ver), en donde se observa la acumulación de *stickers* sobre una de las señalizaciones de la Roma.

Foto 11. Stickers en la Roma



Foto por Beanpole Bodkin

Estos elementos ahora se integran como parte de la imagen urbana tanto de la Roma como de la Condesa. Asimismo, en ambos vecindarios se han presentado proyectos artísticos dentro de los espacios públicos, en la Roma a partir del proyecto

“Arte por todas partes” y en la Condesa a través de exposiciones o proyectos especiales como fue el de “Habitantes incómodos” en el 2007 en donde se transformó el espacio de la glorieta Citlaltépetl cambiando la imagen cotidiana del vecindario, que además tenían como objetivo manifestar las modificaciones de la ciudad y las complicaciones de vivir en la Ciudad de México.

Por otra parte, el proyecto de la Romita “Arte por todas partes” (ver Foto12) modificó desde su creación hasta ahora la imagen urbana del callejón real de Romita, su modificación ha llevado a la institución de un espacio cultural sobre ese mismo espacio y a la revaloración y mantenimiento del vecindario, a partir de la intervención con estos proyectos.

Foto 12. Romita. Proyecto “Arte por todas partes”.



Foto por Lourdes Neri

Con respecto a representaciones, tenemos tanto elementos rituales como ejemplos de manifestaciones sociales, como es el caso de un altar (ver Foto 13) y de la presencia de la asamblea de barrios en la Condesa.

Foto 13. Altar sobre la avenida Amsterdam



Foto por Brian Griffin.

Las intervenciones urbanísticas en estos vecindarios se han generado principalmente por tres vertientes: aquellas realizadas por los sujetos que tienen un contenido de pertenencia y religioso; así como los espacios que han sido modificados de manera institucional.

7.2 Vitrinas

Las vitrinas son una expresión del vecindario, ya que exhiben lo que se consume, y son producto de lo que sus habitantes van solicitando y satisfaciendo. Las vitrinas son un juego de lo visible, que se da entre lo que se mira y lo que se expone; las vitrinas dan a la calle y muestran los objetos que son susceptibles de comprarse, pero estos tienen la característica de existir en los espacios físicos en donde son demandados, ya que ahí es donde pueden venderse. Como menciona Silva (1992), las vitrinas responden a ciertos escenarios sociales y a una determinada estética; así como a condiciones económicas y educativas. De acuerdo con este mismo autor, lo que se exhibe son las cosas que usan las personas y los límites de las vitrinas “no serán otras que la misma ciudad; y dentro de esos límites la ciudad misma es vista por sus vitrinas” (Silva, 1992:54).

Las vitrinas no son sólo un juego comercial que expone más de lo que un individuo puede comprar; sino que, es un espacio que se abre a quien pasa por ahí; por lo que deja de ser un espacio cerrado y se convierte en un espacio semipúblico, que puede ser usado, visto y apropiado por los sujetos.

Las vitrinas o aparadores de la Roma y la Condesa, son principalmente de seis tipos: tradicionales, deportivas, de diseño, comerciales, artísticas, de espacios de reunión (café o té); las cuales serán analizadas en este apartado a partir de las fotos recolectadas dentro del trabajo de campo. Las vitrinas son elementos que nos permiten observar características de los vecindarios, ya que nos muestran lo que se quiere presentar y lo que es susceptible de venderse en la Roma y la Condesa. Estos vecindarios mantienen una mezcla entre diferentes tipos de servicios desde los muy tradicionales hasta los más modernos y vanguardistas; lo cual, también se observa en las vitrinas.

a) Vitrinas tradicionales

Las vitrinas tradicionales son espacios que muestran pocas modificaciones en el tiempo. Además ofrecen servicios básicos. En la Foto 14 observamos el ejemplo de una peluquería en la Condesa, se observa el mobiliario tradicional e incluso se ve que se está dando una plática entre el cliente y el peluquero.

Foto 14. Peluquería en la Condesa



Foto por Alejandro Mejía Greene, 2007

Asimismo, en la Foto 15 que muestra a una persona observando el pan que se vende en un establecimiento de la Condesa, las vitrinas permiten ver el interior y se convierten en un atractivo del vecindario.

Foto 15. Observando la Panadería



■ Foto realizada por Carl Campbell, 2008.

En la Roma están presentes en mayor medida vitrinas con servicios tradicionales; sin embargo, algunos espacios son visibles como locales comerciales y tienen menos la forma de vitrina, como es el caso de la Lavandería expuesta en la Foto 16 que se encuentra en una de las Avenidas de la colonia Roma con límites de la Condesa, es tanto tintorería como lavandería, se puede observar lo que se vende, una de las clientas e incluso ver que tienen servicio a domicilio debido a que está estacionada una bicicleta.

Foto 16. Lavandería Espuma-Laundry



Foto realizada por la autora, 2008

Este tipo de vitrinas nos permiten corroborar la amplitud de servicios existentes tanto en la Roma como en la Condesa. Asimismo, el diseño tradicional de la peluquería de la Roma no se encuentra en vecindarios como la Condesa porque ahí predominan las estéticas con vitrinas muy atractivas y modernas. A su vez, en la Roma ya no existen

panaderías. Asimismo, la presencia de lavanderías pudiera significar que existen departamentos en la Roma que no cuentan con espacio para tender ni lavadoras.

b) Vitrinas deportivas

Las vitrinas deportivas, normalmente están asociadas a gimnasios y clases de baile, como sucede en uno de los gimnasios de la Roma. Sin embargo, en la Condesa ninguno de los lugares anteriores está presente⁴⁶, lo que se muestra al público son los aparatos y las pelotas de una clase de Pilates, en donde se puede ver la manera en que se ejercitan los habitantes de la zona, así como los servicios que se ofrecen (ver Foto 17). Este tipo de vitrina no es tan frecuente en estos vecindarios, pero muestra una preocupación por la salud física y un nivel de ingresos elevado que permita el acceso a ese espacio.

Foto 17. Clase de Pilates en la Condesa

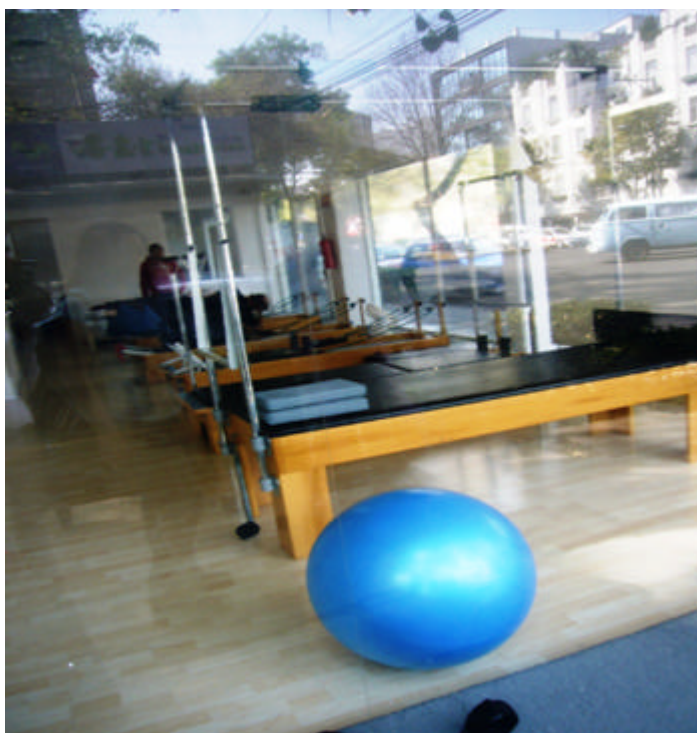


Foto realizada por la autora, 2008

⁴⁶ En la Condesa existe un gimnasio, pero no tiene vista a la calle.

c) Vitrinas de diseño

Este tipo de vitrinas son muy atractivas visualmente, y varias de ellas están elaboradas específicamente para el espacio que ocupan; ya que retoman elementos importantes de decoración y organización. Sea del exterior de la tienda, como de los aparadores y las mercancías. Estas vitrinas son más comunes en la Condesa que en la Roma. En la Foto 18, se observa el interior de una boutique en la Roma, en ese espacio se venden una diversidad de productos, revistas, muñecos, ropa, grabados y dibujos, entre otros. Asimismo, se observa un diseño moderno y una exposición de los elementos muy distinta, por ejemplo la bicicleta que está en la entrada (ver Foto 18). La bicicleta y la ropa casual son dos productos que se ofertan frecuentemente en ambos vecindarios; la bicicleta porque es un medio de transporte utilizado por algunos de sus habitantes, y la ropa que muestra el “estilo” de vestir de sus habitantes.

Foto 18. Boutique Kong. Vecindario Roma



Foto por Fupete

Otro ejemplo de las tiendas de diseño, es la Foto 19 tomada en la Condesa, que se enfoca en la venta de muebles y decoración. El negocio está recubierto de cristal lo

que permite su visibilidad, los letreros y el mobiliario tienen un trabajo previo que se observa en la composición armónica de la vitrina, la cual sería difícil de encontrar en otras zonas de la ciudad.

Gran parte de las vitrinas de la Condesa y, en menor medida de la Roma, pertenecen a boutiques de diseñadores mexicanos, como sucede por ejemplo en la boutique Dime de la Roma, y en la boutique de Ricardo Seco de la Condesa (ver Foto 20). Según Silva, el vestido cumple la función de demostración social de los estratos medios.

Foto 19. Tienda de Diseño. Condesa



Foto realizada por la autora, 2008

Foto 20. Boutique Ricardo Seco, Condesa.



Foto realizada por la autora, 2008

La boutique Dime (ver Foto 21), muestra grandes aparadores de piso a techo y variedad de colores en la vitrina, resaltando las mercancías del lado derecho.

Foto 21. Boutique Dime, Roma



Foto realizada por la autora, 2008.

d) Vitrinas comerciales

Las vitrinas comerciales son aquellas que tienen como principal función vender sus productos, su diseño es esquemático y a veces perteneciente a cadenas comerciales más grandes, puede generar apropiación del espacio, pero proporciona escasos elementos que permitan diferenciar aun vecindario de otro. Sin embargo, a pesar de que las cadenas comerciales tienden a homogeneizar a los espacios, también nos reiteran que la Roma y la Condesa son espacios urbanos que se insertan en la lógica económica y de comercio global (ver Foto 22).

Foto 22. Starbucks café en la Condesa



Foto realizada por Marianna Fierro

e) Vitrinas artísticas

Espacios en los que se puede observar la producción artística de los vecindarios, cuando se camina por sus calles. El arte y la cultura es una de las características que distinguen a estos vecindarios. La Foto 23 fue tomada dentro del corredor de arte de la Roma, si bien no es una vitrina como tal, la intención de incluirla aquí es mostrar que este tipo de expresiones son visibles como parte de los trayectos caminables de este vecindario; en la Foto 24 se observa parte del interior de un taller de arte chino en la Condesa.

Foto 23. Pinturas en la Roma



Foto realizada por la autora, 2008

Foto 24. Taller en la Condesa.



Foto realizada por la autora, 2008

f) Vitrinas de los espacios de reunión

Las vitrinas de los espacios de reunión tienen la cualidad de mostrar lo que sucede en los espacios interiores que de otra manera se mostrarían como privados, su esquema en forma de vitrina genera visibilidad entre el interior y el exterior de los espacios, y que relaciona de manera distinta de lo que sucede con los restaurantes cerrados y de los que dan a la calle (ver Fotos 25 y 26).

Foto 25. Café la Selva. Condesa



Foto realizada por Marianna Fierro

Foto 26. Caravanseraï. Maison Français de thé, Roma.



Foto realizada por Marianna Fierro

Las vitrinas en los vecindarios Roma y Condesa aumentan nuestra comprensión del espacio público, así como los distintos actores que intervienen en la modificación de los sitios que usan los transeúntes y consumidores de esta zona de la ciudad. Las vitrinas reflejan la vida del vecindario, pero también sus necesidades, aspiraciones y gustos. En las vitrinas hemos visto el gusto por el té, la moda, el diseño y el arte; así como el ejercicio y el hecho de que se encuentren servicios tradicionales como son el peluquero, recordemos que lo que las vitrinas nos muestran son una especie de representación visual de la información que obtuvimos a partir de las narrativas de los entrevistados.

7.3 Nombres

En este caso, se incluye un análisis sobre los nombres basado en el trabajo de campo realizado en el año 2007 (ver Anexo 1). En la formación de los nombres contribuyen los actores, sus interpretaciones y narrativas con respecto a los espacios, de manera que las cosas se nombran, expresan vínculos entre los habitantes y referencias territoriales o materiales.

La manera en que se nombran los espacios comerciales en la Roma y la Condesa tienen tanto referencias extranjeras como una recuperación de lo mexicano. En estos vecindarios los nombres de las calles están referidos a diferentes Estados de la República, en la Condesa la Avenida Alfonso Reyes lleva el nombre del escritor que vivió en esa zona de la ciudad, así como en la Roma la Avenida Álvaro Obregón obedece a que este personaje tenía ahí su residencia. Por otra parte, sus locales comerciales expresan referencias identitarias como son los casos del cineclub “Romita”, Los bisquets Obregón o el café Mérida en la Roma; así como las galerías de este vecindario que llevan el nombre de su dueño o fundador, como es el caso de la galería Landucci o la Nina Menocal. Este fenómeno también sucede en la Condesa pero ahí se da con los nombres de los dueños del local o de los diseñadores, como es el caso de: Esrawe, Malverde Kitsch Bar, Ricardo Seco y Macarena Gutiérrez

Asimismo, sus nombres comerciales expresan sus deseos, gustos y satisfacciones; aunque es importante mencionar que varios de estos sitios ya no buscan cumplir únicamente las necesidades de los habitantes del vecindario, sino de sus visitantes o de todo aquel que transite por ahí. Los nombres se subdividieron de la siguiente manera: 1) Nombres extranjeros o extraños: italianos, franceses, ingleses,

alemanes, árabes e incluso griego, polaco, árabe, japonés, entre otros. Esta nomenclatura hace referencia a los gustos internacionales, a probar lo diferente y lejano que no corresponde con la mexicanidad; 2) Mexicanismos⁴⁷: NACO, mitote, el chisme o Guadalupe Reyes. Al contrario de los anteriores, estos nombres elevan el estatuto de la mexicanidad convirtiéndola en un orgullo, usando palabras como “mitote” de origen náhuatl o “naco” palabra usada cotidianamente con tintes discriminatorios y excluyentes; 3) Nombres que hacen referencia al mismo barrio: Condechi, Centro de Lectura Condesa, Condesa Café, Hipódromo, Hotel Condesa DF. Por lo que hacen alusión a un valor importante que la colonia tiene por sí misma, ya que no depende de un nombre extranjero o lejano para ser representativo, además de mostrar el aprecio que se tiene por el vecindario. Finalmente, existen otros nombres que aluden al producto que se vende como son “La Buena Tierra” y “El Péndulo” (ver Anexo 1).

⁴⁷ Vocablo, giro o modo de hablar propio de los mexicanos (Real Academia de la Lengua Española, 2009).